

Libro para el maestro



**Conocimiento
del Medio**
Segundo grado

Índice

Presentación	3
Introducción	6
I. La enseñanza y el aprendizaje de conocimiento del medio. Orientaciones generales	7
1. Conocimiento del medio en la educación primaria: su pertinencia y cómo se aprende	7
2. Enseñar conocimiento del medio en primaria: enfoque pedagógico	12
3. Vinculación con otras asignaturas	28
4. Uso articulado de distintos recursos didácticos y su lugar frente al libro de texto	31
5. La evaluación formativa como elemento rector para la planeación	36
6. El libro de texto del alumno	42
7. Alternativas para seguir aprendiendo como maestros	52
II. Sugerencias didácticas específicas	56
Bloque 1	56
Secuencia didáctica 1. Mis cambios al crecer	56
Secuencia didáctica 2. ¿Cómo son las cosas a mi alrededor?	63
Secuencia didáctica 3. Historias de familia	70
Secuencia didáctica 4. Los animales y el lugar donde viven	77
Secuencia didáctica 5. Los cambios que vivimos día con día	84
Secuencia didáctica 6. Los juegos de ayer y de hoy	91
Evaluación del Bloque 1	98

II Sugerencias didácticas específicas

Bloque 1

Secuencia didáctica 1

Mis cambios al crecer pp. 12-21

Ejes	Temas	Aprendizajes esperados
Mundo Natural	Exploración de la naturaleza	Clasifica objetos, animales y plantas por su tamaño.
Cultura y Vida Social	Interacciones con el entorno social	Identifica que todos los niños tienen derecho a la salud, el descanso y el juego.

Propósito

Que los alumnos se clasifiquen en tres categorías de acuerdo con su estatura; identifiquen los cambios físicos que han experimentado y algunas acciones generales a las que ellos, como todos los niños, tienen derecho para el cuidado de su salud.

Planeación general

Sesión	Apartado	¿Qué busco?	Materiales
1	1. Lo que pienso	Que los alumnos expresen sus ideas iniciales sobre los cambios físicos que experimentan ellos y sus compañeros.	
	2. Creemos y cambiamos	Que los alumnos comparen su estatura y se clasifiquen en altos, bajos o medianos.	Material para medir estatura: reglas, listones, cuerdas o agujetas.
2	3. ¿Cómo cambiamos con el tiempo?	Que los alumnos describan y representen los cambios físicos que han tenido desde que eran pequeños.	Fotografías o prendas de vestir de cuando los alumnos eran más pequeños. Cartilla de vacunación (la consultan en casa).
3	4. Cuidemos nuestro cuerpo	Que los alumnos reconozcan y argumenten prácticas para el cuidado de su cuerpo y reconozcan algunas acciones relacionadas con su derecho a la salud.	
4	5. Integro mis aprendizajes	Que los alumnos apliquen lo que han aprendido sobre sus propios cambios físicos a lo largo del tiempo realizando inferencias sobre sus características físicas en el futuro; y elaboren su <i>Carpeta de actividades</i> .	Fólder o cartulina para la <i>Carpeta de actividades</i> . Colores o crayones.
5	6. Lo que aprendí	Que los alumnos reflexionen en torno a los cambios que han tenido, la forma en que cuidan su salud, y valoren su trabajo en equipo.	

Acerca de...

- Los niños de entre 6 y 8 años presentan cambios físicos importantes. Algunos de los más notorios para ellos son el aumento de estatura, el cambio de dientes y el crecimiento de pies y manos.
- La medición es una comparación entre el objeto que se pretende medir y un patrón convenido socialmente y que se toma como referencia. Generalmente usamos como patrón de medida de longitud el metro, pero es posible que midamos usando como referencia unidades no convencionales. Por ejemplo: el largo de un cuaderno puede medir “2 lápices”; y la de un escritorio, “6 lápices y medio”. Estas medidas son comparables en tanto se utilice el mismo instrumento y la misma unidad para medir a ambos objetos.
- De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud: “La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades.”¹ La Comisión Nacional de los Derechos Humanos protege todos los derechos de los seres humanos, entre los que se encuentra el derecho a la salud. Éste promueve que todas las personas cuenten con prestaciones de servicios de salud oportunas y, de esta forma, que las personas tengan cubiertas sus necesidades básicas en pro de una buena calidad de vida.

Sobre las ideas de los niños.

- Los alumnos de segundo grado identifican los cambios de su cuerpo a partir de lo que observan, de manera concreta, en ellos mismos y en sus compañeros. Por ejemplo, un niño sabe

que crecieron sus pies al darse cuenta de que ya no le quedan sus zapatos.

- Desde pequeños los niños van construyendo la noción del tiempo con base en su experiencia personal; por ejemplo, a partir de lo que observan a su alrededor y las actividades que realizan durante el día. A esta edad, para la mayoría de los niños el concepto de cambio se relaciona con hechos que les ocurren en un plazo corto; es decir, conciben sobre todo los cambios que ocurren de manera inmediata en su entorno cercano. Por ejemplo: un niño observa un cambio cuando suena el timbre para salir al recreo o cuando en casa se tiene que ir a dormir.
- Las palabras “ayer”, “hoy” y “mañana” son significativas para los niños porque les ayudan a construir la noción de tiempo. Estas palabras constituyen sus primeras referencias para aludir a los cambios físicos que han tenido durante su crecimiento a través del tiempo. Sin embargo, es común que conciban que el ayer es algo que ocurrió hace bastante tiempo y que para el mañana falta mucho.
- Los niños de esta edad clasifican los objetos de acuerdo con sus características concretas; es decir, lo que pueden observar y manipular. Al clasificar objetos según su tamaño, es común que los niños empleen dos categorías (pequeño y grande) o hasta tres (pequeño, mediano y grande).

Apartado 1. Lo que pienso p. 12

¿Cómo guío el proceso?

Ayude a los alumnos a relacionar lo que observan en la fotografía con sus cambios físicos y los de sus compañeros. Puede plantear preguntas alternativas como ¿por qué un niño crece más rápido que otro?, ¿es posible que vuelvan a tener la misma estatura que cuando tenían 4 o 5 años?, ¿por qué?

¹ OMS (2006). *Constitución de la Organización Mundial de la Salud*. Documentos básicos, suplemento de la 45ª edición. Documento en línea: http://www.who.int/governance/eb/who_constitution_sp.pdf

Considere que para este momento es probable que los niños tengan sólo algunas nociones acerca del crecimiento y desarrollo, pero el planteamiento de éstas y otras preguntas podrán generar discusiones e, incluso, actividades de indagación en momentos posteriores.



Al terminar la reflexión en torno a las preguntas, aproveche la fotografía para trabajar la diversidad entre las personas, resaltando la importancia de respetar las diferencias. Las ideas expresadas en este momento podrán retomarse durante o después de la actividad experimental en la que los alumnos se miden y comparan sus estaturas. Promueva que los niños observen y analicen este tema en función de las vivencias con sus compañeros, y no únicamente como un tema abstracto y ajeno a ellos.

Pautas para evaluar

Identifique las nociones que los alumnos tienen respecto a los cambios derivados de su crecimiento. Preste atención a si identifican que han cambiado de primero a segundo; si reconocen que han cambiado en más aspectos y no únicamente en su estatura; así como las ideas y argumentos que indican estos reconocimientos.

Apartado 2. Crecemos y cambiamos pp. 13-15

¿Cómo guío el proceso?

La rutina de pensamiento *Experimentemos* contribuirá a la construcción de la noción de medición,

al establecer comparaciones con una unidad establecida de antemano como referencia.

Se propone que, en un primer momento, los niños discutan y acuerden en equipo una forma de medir su estatura usando medidas no convencionales (listón o algo que tengan en el salón). Al compartir y escuchar a los demás, se darán cuenta de la diversidad de posibilidades que existe en cuanto a unidades de medida e instrumentos de medición. Guíelos para que no utilicen la regla ni el metro, pues es relevante que reconozcan que existen diferentes formas para medir y comparar su estatura.

Asimismo, es importante que los alumnos descubran y externen que para compararse es necesario que todos los miembros de un equipo apliquen los mismos criterios. Por ejemplo: utilizar la misma unidad de medida, pues si usan una distinta, las medidas variarán. Otra forma de medición puede ser mantener los pies y la espalda pegados a la pared y marcar hasta dónde llega cada niño.

Respecto a la implementación de la rutina de pensamiento *Círculo de diálogo*, guíe la discusión con preguntas concretas, por ejemplo, ¿cómo se sintieron al trabajar en equipo?; en sus respectivos equipos, ¿todos participaron de la misma manera?; ¿cómo pueden mejorar el trabajo en equipo?

Aproveche esta rutina para plantear conflictos o situaciones que perciba durante la actividad experimental, registre lo que considere necesario destacar, discutir y externar en grupo. Acuerden expresarse con respeto y compartir sus apreciaciones, sin que se sientan presionados u obligados, siempre en un ambiente de confianza.

Puede promover, con la sección flotante *Visita la biblioteca*, que los alumnos investiguen y discutan sobre el cuidado de su cuerpo. Acompáñelos a buscar otros materiales relacionados con el tema; pueden ser libros u otro tipo de materiales, como revistas de divulgación.

Cuando pida a los niños realizar en casa las actividades que se señalan en la página 15, considere que éstas se ajustarán al contexto y posibilidades de cada niño, tomando en cuenta la diversidad de la composición familiar. Plantee algunos ejemplos de lo que podrían preguntar a sus familiares, para que las respuestas obtenidas sean diversas y destaquen aspectos diferentes al aumento en estatura.

¿Cómo apoyar?

Para elegir el objeto que emplearán para medirse, pídale observar lo que hay a su alrededor. En caso de que no se les ocurra ningún objeto, es recomendable sugerirles, por ejemplo, utilizar un lápiz o una agujeta.

Pautas para evaluar

Revise con los alumnos el registro de la medición de su estatura. Escuche las discusiones grupales generadas en los equipos de trabajo e identifique si los alumnos logran comparar las medidas de los integrantes del equipo. Observe si su clasificación como altos, bajos o medianos resulta de la comparación de los registros en su tabla. Al terminar su trabajo, para que empiecen a evaluarlo ellos mismos, pregunte: ¿cómo pueden mejorar la forma de hacer sus mediciones? ¿Cómo pueden mejorar sus registros?, ¿y su discusión en equipo?

Apartado 3. ¿Cómo cambiamos con el tiempo? p. 16

¿Cómo guío el proceso?

Antes de comenzar es importante exponer que cada integrante del grupo es único, irreplicable, valioso y tiene un ritmo de crecimiento y de cambio diferente.

Para recuperar la actividad en casa, en la cual los alumnos platican con sus familiares sobre los cambios físicos que han tenido, se sugiere que al inicio de la sesión expresen un cambio físico que les agrade; esto les ayudará a concebir de forma

positiva los cambios físicos en sí mismos y en sus compañeros.

Si los alumnos no pudieron llevar a clase fotografías o prendas de vestir de cuando eran más pequeños, use las imágenes de la página 15 para reforzar la noción de cambio vinculado al crecimiento, y como modelo para que hablen de sus propios cambios. Puede preguntarles cómo han cambiado desde que eran más pequeños, o bien, acortar el periodo de comparación, por ejemplo, cómo han cambiado desde que entraron a la primaria. Tome en cuenta que mientras más corto sea el periodo, el nivel de dificultad para identificar los cambios será mayor y es probable que los niños requieran más ayuda.

Es necesario que proporcione suficiente tiempo para que los alumnos compartan sus fotografías o sus prendas de vestir. Dependiendo del número de materiales que los niños lleven a la escuela usted puede optar por pedirles que los compartan en grupo o en pequeños equipos. Haga preguntas para guiarlos en la identificación de cambios cada vez más específicos o menos evidentes, por ejemplo, la proporción entre el tamaño de la cabeza y el cuerpo.

Al final de la sesión, solicite a los alumnos realizar en casa la actividad de la página 19, ya que ésta será empleada en la siguiente sesión. La actividad tiene como objetivo que los niños se impliquen en la búsqueda de información a través de distintas fuentes, en este caso, su Cartilla Nacional de Salud. Aliente a los alumnos a realizar esta actividad con apoyo de sus padres y motívelos a que hagan preguntas en torno a sus vacunas.

Pautas para evaluar

Escuche el discurso de los alumnos durante las conversaciones con sus compañeros. Identifique el uso de referencias temporales como: “de bebés”, “de pequeños”, “en primer grado”, “antes”, “hace mucho tiempo”, “después”, entre otras. Observe y pida que expliquen los detalles de sus fotografías o sus prendas de vestir para dar cuenta de los cambios que identifican en sí mismos.

¿Cómo extender?

Para que los niños realicen diferentes comparaciones y clasificaciones con nivel de dificultad creciente puede llevar a cabo un juego en el patio con instrucciones como:

- Identifiquen a los compañeros que tengan la misma estatura que ustedes y formen un equipo con ellos.
- Hagan equipos de cuatro integrantes en los que todos tengan diferente estatura.
- Aplaudan aquellos a quienes se les ha caído un diente.
- Brinquen los niños a quienes les crecieron los pies en el último año.

Apartado 4. Cuidemos nuestro cuerpo pp. 17-19

¿Cómo guío el proceso?

La actividad de la página 17 ofrece ejemplos concretos para reflexionar acerca de las prácticas personales para cuidar la salud. Invite a los alumnos a incluir en sus descripciones los conocimientos que ya han construido sobre el cuidado del cuerpo con expresiones como “para alimentarse de manera saludable hay que incluir frutas y verduras en la dieta diaria” o “bañarse y asearse las manos y dientes ayuda a mantener la higiene personal”. Promueva que relacionen los ejemplos de la página con lo que ellos practican diariamente.



Es posible que los niños platiquen sobre situaciones problemáticas que viven en su casa (de acuerdo con la localidad en la que habitan) tales como la falta de agua o de otros recursos, que dificultan el cuidado de la salud. Es necesario estar atentos y abrir un espacio para que expresen su situación y sus necesidades. Guíelos para que propongan alternativas que estén a su alcance para hacer efectivo su derecho a la salud.

Es importante que en esta actividad no sólo se identifiquen aquellas acciones necesarias para el cuidado del cuerpo, sino que se argumenten en grupo, pues a esta edad muchos niños ya saben que deben llevar a cabo ciertas prácticas de autocuidado, pero es muy probable que aún no hayan comprendido su importancia, en términos de la forma, en cómo dichas prácticas contribuyen a su bienestar.

El tema del cuidado durante la enfermedad que se aborda mediante la actividad de la página 18 permite a los niños identificar situaciones concretas relacionadas con su derecho a la salud. Sin embargo, recuerde que la salud no se limita a la prevención y tratamiento de la enfermedad, por lo que en grupo pueden discutir sobre lo que hacen sus familiares para procurarles todo aquello que tiene que ver con la salud, como las situaciones planteadas en la actividad anterior (alimentación adecuada e higiene), a las que se pueden sumar la importancia del descanso y de la educación en temas de salud y autocuidado.

Al trabajar el derecho a la salud hay que considerar que la noción del concepto de derecho se desarrollará gradualmente, por lo que no es necesario establecer definiciones o explicaciones en este momento. Lo importante es apoyar a los niños a construir una visión del valor del derecho a la salud y lo que implica en su vida cotidiana. Para ello se sugiere que les proponga diferentes situaciones de su contexto que puedan relacionarse

con el derecho a la salud. Guíelos para que reconozcan que los adultos tienen la responsabilidad de proteger sus derechos, pero que ellos tienen el compromiso de cuidarse en su vida diaria.

La vacunación, tema tratado en la página 19, es un aspecto relevante del derecho a la salud. Guíe al grupo para que reconozca este hecho. En el aula puede retomar la actividad que realizaron en casa con su Cartilla Nacional de Salud y promover que los alumnos comenten sus experiencias en torno a la vacunación. Invítelos a reflexionar sobre la importancia de las vacunas para su salud y su relación con el cuidado del cuerpo.

Pautas para evaluar

Identifique qué acciones conocen los alumnos para cuidar su salud y cuáles practican. Indague si son capaces de reconocer que, aunque muchas veces saben qué necesitan hacer para cuidarse, no siempre llevan a cabo estas acciones. Verifique si reconocen que tienen derecho a la salud, y que las personas adultas con las que conviven tienen la responsabilidad de vigilar su bienestar. Para ello puede preguntar quién o quiénes se encargan de cuidarlos y cómo lo hacen.

Apartado 5. Integro mis aprendizajes p. 20

¿Cómo guío el proceso?

En este apartado se solicita a los niños que se imaginen sus rasgos físicos a los 10 años, porque de esta manera los cambios pueden ser observados más fácilmente y no se refieren únicamente al incremento de su estatura.

También se retoman aspectos relacionados con la medición y el cuidado de la salud. Verifique si las respuestas de los niños integran propuestas lógicas sobre la forma de comparar su estatura actual con la que tendrán a los 10 años, por ejemplo, al proponer conservar un registro de su estatura en este momento, y emplear el mismo instrumento para medirse en el futuro.



Considere que es la primera ocasión en que los alumnos realizan un trabajo para la *Carpetita de actividades*, por lo que se sugiere que explique detalladamente que en ésta se guardarán algunos de los trabajos que realicen durante el ciclo escolar. Para elaborarla pueden utilizar materiales diversos, como un fólter, cartulina doblada o una cajita delgada que los niños puedan llevar a la escuela. Invite a los alumnos a personalizar la carpeta, escribiendo su nombre y el título *Carpetita de actividades* con colores o crayones. Sugiera que la decoren con elementos que formen parte del medio natural y social del lugar donde viven. Posteriormente, pídale incluir en ella el trabajo sobre sus cambios al crecer.

Pautas para evaluar

En las descripciones de los alumnos, analice la relación que establecen entre cambios físicos y tiempo. Identifique su propuesta de uso de medidas para determinar cuánto habrán crecido. Verifique si las acciones que proponen para cuidar su salud cumplen con este objetivo y que sean factibles de realizarse por ellos mismos, tomando en consideración las características de su contexto. Indague su capacidad de argumentar al preguntarles por qué las acciones que mencionan se relacionan con el cuidado de su cuerpo.

Apartado 6. Lo que aprendí p. 21

¿Cómo guió el proceso?

Por ser la primera secuencia didáctica, explique a los alumnos la finalidad que tienen las preguntas de esta sección, por ejemplo, que les ayudarán a sintetizar lo que hicieron, a expresar cómo se sintieron durante las actividades o proponer nuevos cuestionamientos sobre aquello que les interesaría aprender. También, coménteles que las evaluaciones serán progresivas y tendrán un propósito formativo; es decir, identificar qué saben hasta ahora o si hay dudas en el abordaje del tema.

Las preguntas están propuestas para responderse de manera individual. Para potenciar el valor formativo de la evaluación, propicie que entre los alumnos revisen sus respuestas a las preguntas de la actividad 1, las cuales están relacionadas con el tema del cambio físico. Esto puede ayudar a que los alumnos se reconozcan como partícipes de la evaluación.

De manera grupal, puede llevar a los alumnos a revisar sus respuestas a las preguntas de la actividad 2, las cuales están relacionadas con valoraciones respecto al trabajo en equipo. Al momento de socializar las valoraciones, los alumnos podrán identificar que la evaluación tiene un carácter colectivo, lo cual les permitirá tomar decisiones para mejorar el trabajo en equipo en futuras actividades de aprendizaje.

Microhistoria

Esta historia habla de una niña que, al tener una mascota, adquiere ciertas responsabilidades; éstas cambian al tiempo que ella y su mascota crecen. Puede trabajar esta microhistoria en función de

los cambios que presentan ambos personajes, por ejemplo, el tamaño del cuerpo.

Aproveche este recurso para ahondar en las diferencias en el ritmo de crecimiento de diferentes seres vivos; en este caso, el perro se desarrolla más rápido que la niña; esta última se observa casi del mismo tamaño desde el principio hasta el final de la historia, mientras que el perro alcanza su tamaño máximo y llega, incluso, a la etapa reproductiva.

Para saber más...

- En este texto se aborda la representación que hace el niño del mundo, incluyendo cómo lo percibe y cómo percibe sus cambios durante sus etapas evolutivas y de crecimiento:
Piaget, J. (2007). *La representación del mundo en el niño*. Madrid, Ediciones Morata.
- Sobre el manejo y comprensión del tiempo en educación primaria, se sugieren los siguientes textos:
Carretero, M., et al. (1989). *La enseñanza de las ciencias sociales*, Madrid, Visor.
Sacristán Otero, M. (2012). *Recursos y técnicas para la comprensión del tiempo en educación primaria*, Valladolid, Universidad de Valladolid. Escuela Universitaria de Magisterio. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/1044/1/TFG-B.11.pdf>. (Consultado el 27 de septiembre de 2017.)
- Para consultar información sobre datos y cifras sobre la salud, poblaciones desfavorables y derecho a la salud, se recomienda:
Organización Mundial de la Salud, *Salud y derechos humanos*, Nota descriptiva núm. 323: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs323/es/> (Consultado el 4 de diciembre de 2015.)

Secuencia didáctica 2

¿Cómo son las cosas a mi alrededor? pp. 22-29

Eje	Tema	Aprendizaje esperado
Mundo Natural	Cuidado de la salud	Reconoce los órganos de los sentidos, su función, y practica acciones para su cuidado.

Propósito

Que los alumnos reconozcan los órganos de los sentidos de la vista y el tacto, así como su relevancia para tener información del ambiente y acciones para su cuidado.

Planeación general

Sesión	Apartado	¿Qué busco?	Materiales
1	1. Lo que pienso	Que los alumnos expresen ideas iniciales sobre cómo recibimos información mediante los sentidos de la vista y el tacto.	
1 y 2	2. Una caminata con mis sentidos	Que los alumnos utilicen de manera consciente sus sentidos para registrar aspectos de su vida cotidiana.	
3	3. Adivino con el tacto	Que los alumnos experimenten con una diversidad de texturas y hagan predicciones a partir de las sensaciones para que reconozcan que el conjunto de los sentidos nos permite tener más y mejor información sobre el mundo.	Bolsas que no transparenten su contenido. Objetos de diferentes texturas, por ejemplo: una lija, piedra, algodón, pluma de ave, entre otros.
4	4. Cuido mi vista y mi tacto	Que los alumnos reconozcan acciones que les permitan cuidar los órganos relacionados con el sentido del tacto y de la vista para que las pongan en práctica en su vida cotidiana.	
	5. Integro mis aprendizajes	Que los alumnos generen un producto en el que integren los distintos aspectos relacionados con los sentidos estudiados.	Hojas bond tamaño carta de color indistinto.
5	6. Lo que aprendí	Que los alumnos identifiquen características de un objeto con los dos sentidos trabajados en la secuencia y reconozcan la posibilidad de seguir indagando sobre el tema de manera autónoma.	Hojas de arbustos, árboles o yerbas.

Acerca de...

- Los órganos de los sentidos permiten a los seres vivos obtener información del mundo e interactuar con él.
- La vista permite distinguir formas, distancias, movimientos, colores y profundidad. Podemos ver porque nuestros ojos reciben la luz que reflejan los objetos que nos rodean, y procesan las señales para transmitir las al sistema nervioso central a través del nervio óptico.
- El sentido del tacto se encuentra distribuido en todo el cuerpo. Las terminaciones nerviosas en la piel y de otras partes del cuerpo envían información al sistema nervioso central. Hay cuatro tipos de sensaciones táctiles que pueden identificarse: calor, frío, presión y dolor. En general, el sentido del tacto se asocia con la piel.
- Las texturas de los objetos pueden reconocerse con el sentido de la vista y del tacto, pues hay texturas visuales y texturas táctiles. En esta secuencia didáctica se busca que los alumnos distingan entre las principales texturas táctiles: áspero (se siente con gránulos al tacto, como una lija), suave (blando al tacto como tela y plumas de aves), rugoso (que tiene arrugas, pliegues, como el cartón corrugado), liso (no tiene arrugas ni gránulos, como el papel bond), duro (no puede doblarse fácilmente o no se dobla, como las rocas o los metales) y flexible (que puede doblarse, como el papel o la tela).
- Se pueden usar diferentes adjetivos para describir un objeto. Por ejemplo, un trozo de tela puede ser suave y flexible.

Sobre las ideas de los niños

- A esta edad, muchos niños aún no establecen una relación entre los sentidos y los órganos sensoriales con los que están relacionados. Incluso es común que, para hablar sobre un

sentido, hagan referencia a los órganos relacionados con él. Por ejemplo, que digan “la oreja” para nombrar el sentido del oído, o “el ojo”, para el sentido de la vista.

- Los niños están desarrollando la capacidad de argumentar sus respuestas a partir de la evidencia observable, por lo que conviene promover el desarrollo de su capacidad para reconocer, expresar y catalogar lo que perciben.
- Para conceptualizar las diferentes texturas y guiar a los alumnos en el proceso de construcción de conceptos relacionados con éstas, será imprescindible que se realicen ejercicios de comparación de opuestos. Por ejemplo, la textura áspera se define de esta manera en contraposición con la suave.

Apartado 1. Lo que pienso p. 22

¿Cómo guío el proceso?

En este apartado se propone el juego de encontrar diferencias entre dos imágenes que a primera vista parecen idénticas. Seguramente algunos niños ya han tenido contacto con este tipo de actividades, lo que podría facilitar la realización de ésta. Si no es así, conviene describir brevemente alguna de las imágenes y señalar como ejemplo una de las diferencias (en total se presentan cinco).



Con las preguntas de reflexión se promueve que los niños expongan sus ideas respecto a la función de los sentidos de la vista y el tacto, y su utilidad en su vida cotidiana. En la primera pregunta, es probable que los niños respondan aludiendo a los órganos en lugar del sentido; es decir, a “los ojos” y no al sentido de la vista. En la segunda pregunta se

espera que hagan referencia a una acción concreta, en la que se vea implicado el uso de un sentido, para reconocer la textura de los animales.

Pida a los alumnos pensar en las sensaciones que podrían sentir los niños de la imagen planteando preguntas como ¿tendrán frío?, ¿tendrán calor?, ¿qué sentirían al tocar el suelo sobre el que están sentados?, ¿cómo lo saben? Respecto a las texturas de los objetos, no es necesario que conozcan palabras precisas para describirlas, pero sí que reconozcan que pueden experimentar sensaciones táctiles diversas.

Solicite a los niños buscar y leer algunos apartados del libro de la Biblioteca Escolar que se propone. Considere que éste será empleado en diversas ocasiones durante el ciclo escolar, cuando se estudien otros sentidos; en cada ocasión, proponga una dinámica de trabajo diferente: lea algunos fragmentos cortos en grupo, promoviendo la expresión de dudas y comentarios; trabaje con las imágenes; promueva las descripciones orales y la inferencia de los contenidos del texto mediante una revisión, así como el análisis en grupo de los recursos gráficos.

Pautas para evaluar

Indague si los alumnos reconocen que el sentido de la vista les permite analizar las imágenes e identificar las diferencias entre ellas; recuerde que es probable que hablen de “los ojos” más que del sentido de la vista. Observe también si identifican que el tacto es el sentido relacionado con el reconocimiento de las texturas (es posible que no utilicen este término, sino ejemplos de lo que reconocen por medio del tacto). Ponga atención al vocabulario que usan y verifique si éste cambia o se enriquece a lo largo de la secuencia.

Apartado 2. Una caminata con mis sentidos p. 23

¿Cómo guío el proceso?

Para este apartado se ha propuesto la rutina de pensamiento *Exploremos el entorno*. Con ella se

busca que los alumnos utilicen conscientemente sus sentidos de la vista y el tacto para percibir características de objetos y materiales que están en su escuela. La actividad promueve la exploración de uno de sus entornos más cercanos y permite la reflexión sobre la función de estos sentidos para relacionarnos con el mundo.

Antes de la caminata, conviene identificar objetos o lugares que representen un riesgo para los niños, y compartir con ellos medidas de seguridad como no tocar hojas de plantas que no conocen u objetos que puedan lastimarlos.

Trate de generar un ambiente de sorpresa y reflexione con los alumnos acerca de que a veces no prestamos atención a lo que nos rodea. Organice al grupo para recoger algunos objetos; haga énfasis en la textura de éstos y elija los que puedan contrastarse: rugoso/liso, áspero/suave. Hablen de los colores y las formas. Este será un buen momento para introducir a los alumnos en el uso de palabras precisas para describir texturas visuales y táctiles. Apoye en la observación directa para que describan la mayor cantidad de detalles.

En el aula, pida a los niños dibujar lo que percibieron. Haga notar cómo cada uno registra cosas diferentes de acuerdo con lo que llama su atención. Oriente a quienes lo requieran para representar en sus dibujos las características de los objetos y para que comenten sus trabajos en equipos o de manera grupal.

En el libro de texto se utiliza la imagen del ojo y de la mano como representación de los sentidos de la vista y el tacto. A lo largo de la secuencia guíe a los niños para que establezcan una diferencia entre los sentidos y los órganos con los cuales están asociados, y comenten que el sentido del tacto no se reduce a la mano, sino que implica la piel que se encuentra en todo nuestro cuerpo; de la misma manera, el sentido de la vista no se reduce al ojo. Sin embargo, no es necesario que

en este momento profundice sobre el papel del sistema nervioso central en el proceso de sensación y percepción.

¿Cómo apoyar?

Ayude a los alumnos a asociar las texturas de los objetos que observaron con palabras precisas, y a que escriban en el pizarrón las que se empleen durante la descripción de lo percibido.

¿Cómo extender?

Los alumnos pueden hacer una primera clasificación de los objetos que encontraron de acuerdo con un criterio elegido por ellos mismos o por usted. Por ejemplo, de acuerdo con su tamaño o forma.

Desafíe a los alumnos preguntando si podrían identificar texturas táctiles por medio de la vista. Muéstreles, por ejemplo, un objeto con textura claramente lisa o rugosa. Puede guiarlos para reconocer que aquello que percibimos con el sentido del tacto puede generar sensaciones agradables o desagradables y que por ellas podemos recordar lo que percibimos.

Pautas para evaluar

Verifique qué características de los objetos o materiales reconocieron los alumnos y si identifican el sentido con el cual lo hicieron. Por medio de preguntas, indague si para este momento han empezado a generar ideas sobre la función de estos dos sentidos y su importancia para conocer el entorno.

Apartado 3. Adivino con el tacto

 pp. 24-26

¿Cómo guío el proceso?

Para este apartado se ha propuesto la rutina *Experimentemos*, con la cual se busca que los alumnos identifiquen y describan texturas, enriquezcan su concepción sobre la función del sentido del tacto

y pongan en acción habilidades de indagación científica.

Coloque en bolsas, que no transparenten su contenido, objetos de diversas texturas. Forme equipos y entregue a cada uno de éstos una bolsa con al menos cuatro objetos; si es posible, introduzca objetos diferentes a cada bolsa para que, al finalizar, el grupo cuente con más elementos para llevar a cabo comparaciones y discusiones. Para esta actividad, establezca las mismas condiciones (todos los niños cuentan con el mismo tiempo para percibir con el tacto y nadie ve los objetos).

Guíe a los alumnos para que, mediante la sensación táctil, sean capaces de indicar la textura de los objetos y predecir qué son. Aunque se busca que identifiquen y describan texturas, resulta útil también que reconozcan los objetos partiendo de su forma (si son redondos, largos o planos). Guíelos para que, poco a poco, usen las palabras precisas en sus descripciones y que en todo momento justifiquen sus predicciones.

Al momento de llenar la tabla, en la columna “¿Cómo se siente?”, permita a los alumnos usar sus propios términos para describir lo que sintieron, pero anímelos también a emplear las palabras que se utilizan para definir texturas, así como a abundar en los detalles. Es posible que los niños recurran a las analogías para describir, por ejemplo, “se siente como una bola de algodón”. En este ejemplo cabría preguntar cómo es una bola de algodón.

Permita a los niños comentar las descripciones utilizando los registros de los miembros de sus equipos o de los que hayan trabajado con los mismos objetos. De esta manera podrán escuchar distintas descripciones y enriquecer su vocabulario; o bien, expresar su acuerdo o desacuerdo respecto a las sensaciones generadas por el mismo objeto. Puede optar por realizar esta actividad de manera grupal y guiar a los niños para escribir en

las líneas las texturas que se hayan mencionado hasta el momento.

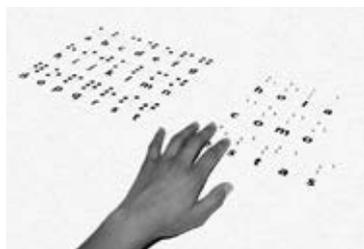
Si cada equipo percibió objetos diferentes, aproveche para que observen los de otros equipos y traten de describir su textura táctil usando únicamente su sentido de la vista. Hágales notar cómo éste y el sentido del tacto se complementan.

Cuando los niños pasen los objetos por distintas partes de su cuerpo pregúnteles, por ejemplo, cómo se siente la textura en la mejilla, en las rodillas, en las yemas de los dedos y en las uñas. Esto permitirá identificar que el sentido del tacto está en la piel, y depende de las terminaciones nerviosas que hay en las distintas partes del cuerpo.

Al finalizar la sesión, solicite a los alumnos realizar en casa la actividad de la página 26, de tal manera que recurran a los conocimientos construidos sobre las texturas y otras características de los objetos que pueden percibir por medio del tacto y de la vista, y los utilicen para identificar objetos con características específicas.

¿Cómo extender?

Permita a los alumnos conocer cómo son los textos para las personas invidentes o que tienen debilidad visual (textos en braille). Si hay algún alumno así en su aula, invítelo a compartir la forma en la que se desplaza y cómo conoce lo que hay a su alrededor. Resalte la importancia del tacto, haga referencia al experimento que hicieron y recuerde que en ocasiones lograron saber lo que había sólo con el tacto (sin la vista). Si en la biblioteca hay libros en braille, compártalos con los alumnos.



Proponga a los niños hacer una investigación sobre el sistema braille. Busque en la Biblioteca Escolar el libro *Luis Braille. El mundo conectado por seis puntos*, que narra la historia de Luis Braille, quien fue invidente desde los cinco años, y la forma en la que creó el código para sentir el mundo que no podía ver. Resalte la importancia que adquieren el resto de los sentidos cuando hay un problema con alguno, y cómo se acrecienta el conocimiento sobre el mundo cuando podemos leer.

Sugiera a los alumnos que representen gráficamente lo que piensan que ocurre dentro de su cuerpo cuando tocan o miran algo y pueden identificar lo que es. Promueva que compartan sus ideas y las expliquen oralmente.

Pautas para evaluar

Al hacer el experimento observe que los alumnos realicen los registros utilizando adjetivos (rasposo, suave, liso); o bien, comparando o realizando analogías con otros objetos. Usted puede intervenir ayudándoles a ampliar sus descripciones. Observe si los niños utilizan las sensaciones que perciben para dar respuesta a las predicciones.

Apartado 4. Cuido mi vista y mi tacto p. 27

¿Cómo guío el proceso?

Para iniciar, retome la actividad que los alumnos realizaron en casa respecto a la identificación de objetos con características específicas mediante los sentidos de la vista y del tacto. Esto brindará un contexto para iniciar el trabajo en torno a la importancia de ambos sentidos y cómo es posible cuidarlos.

Para este apartado se espera que, en primer lugar, los alumnos generen ideas de manera individual sobre las formas en las que pueden cuidar los órganos de los sentidos y, después, realicen un registro con apoyo de una relación de columnas.

Finalmente, al compartir su trabajo con sus compañeros, podrán identificar si hay diferencias en cuanto al registro, lo cual favorecerá la discusión grupal en la que los alumnos pondrán en práctica su capacidad de argumentación.

Se busca que los alumnos relacionen la higiene y la protección de la piel con el cuidado del sentido del tacto. Comenten que, para evitar la exposición directa a los rayos del sol, algunas personas usan bloqueador solar, así como sombreros, gafas oscuras u otros accesorios; además, los ojos también deben protegerse del sol, por lo que la fotografía del niño con gafas oscuras y gorra muestra acciones para el cuidado de ambos sentidos.

Durante el registro, recuerde a los niños que el ojo se usa para representar el sentido de la vista y la mano para el del tacto, pero el sentido de la vista no sólo está constituido por los ojos, y la mano no es la única parte del cuerpo relacionada con el sentido del tacto.

Cuando finalicen la relación de imágenes y texto, pida a los niños compartir otros ejemplos para el cuidado de los sentidos y hágales preguntas que les permitan argumentar sus respuestas. Por ejemplo: ¿qué parte del órgano de la vista ponemos en riesgo si caminamos con objetos puntiagudos? ¿Por qué mirar al Sol o a la luz directamente puede lastimarnos? Ayúdelos a elaborar explicaciones utilizando ejemplos como “si se quemara la piel, además de tener dolor, ésta podría perder la capacidad de sentir”.



Apartado 5. Integro mis aprendizajes p. 28

¿Cómo guío el proceso?

El folleto, que los alumnos pueden hacer con hojas blancas o de otro color, les permitirá sintetizar lo que han aprendido desde su propia perspectiva y comunicar sus ideas. Indíqueles cuáles serán sus apartados, pero permita que sean ellos quienes desarrollen la información que incluirán.

Una vez terminado, promueva que los alumnos compartan su folleto con otras personas: familiares, maestros o alumnos de otros grupos. Recuerde pedir que guarden el trabajo en la *Carpetita de actividades*.

Pautas para evaluar

Identifique si los alumnos reconocen diferentes formas para cuidar los órganos de los sentidos y si proponen alguna explicación o fundamento sencillo para cada una de las acciones propuestas.

¿Cómo extender?

Proponga un ejercicio en el cual los alumnos pongan atención a las sensaciones recibidas por su piel y describan qué sienten. A partir de este ejercicio puede abrir una discusión relacionada con las partes del cuerpo que reciben información del medio y el tipo de sensaciones que se generan.

En este momento también puede guiar a los alumnos para dialogar acerca de otro tipo de sensaciones táctiles que aportan información sobre los materiales y objetos de su entorno, por ejemplo, la temperatura o la presión.

Pautas para evaluar

Revise que el formato y el contenido del folleto cumplan con la función social de este medio informativo. Identifique si relacionan el órgano del cuerpo con el sentido correspondiente y si son capaces de integrar gráficamente y explicar los aspectos revisados en la secuencia.

Apartado 6. Lo que aprendí p. 29

¿Cómo guió el proceso?

Entregue a los alumnos diferentes tipos de hojas de arbustos, árboles o yerbas para realizar la actividad. En el primer punto de ésta se busca recuperar información respecto a la forma en la cual los alumnos distinguen las principales texturas visuales y táctiles; es decir, cómo han incorporado a sus esquemas mentales las nociones aprendidas en el desarrollo de la secuencia didáctica.

El segundo punto tiene la finalidad de promover que los alumnos reflexionen sobre qué más les gustaría aprender en torno al tema abordado en la secuencia didáctica. Este tipo de cuestionamientos les ayuda a motivarse e implicarse en las actividades. Además, potencia su capacidad para indagar sobre el mundo natural que les rodea. Aproveche para preguntar a los niños qué proceso podrían seguir para continuar aprendiendo sobre el tema, por ejemplo, en dónde buscarían información o qué tipo de experimentos harían. Todas estas demandas cognitivas son fundamentales para aprender a aprender.

Pautas para evaluar

Revise que los alumnos describan las texturas visuales y táctiles con mayor precisión que al inicio de la secuencia. Puede revisar con ellos la primera imagen y hacer notar cómo han aprendido nuevas palabras que les permiten describir mejor los objetos.

Microhistoria

Un niño palpa objetos y animales para percibir sus texturas. Dado que los alumnos tienen diversas experiencias en relación con el tacto, puede aprovechar estas situaciones para que describan las sensaciones que se imaginan en cada caso, y traten de etiquetar la textura de los objetos que se presentan. También pueden hacer alusión a la temperatura y a la sensación que se genera en el caso del bloque de hielo.

Para saber más...

- En el siguiente artículo se exponen algunos saberes que los maestros pueden poner en juego para trabajar ciencias naturales con un grupo en el que está integrado un alumno invidente: Naranjo, G. y A. Candela (2006). “Ciencias naturales en un grupo con un alumno ciego: Los saberes docentes en acción”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11 (30), pp. 821-845.
- Un libro con secuencias didácticas sobre los sentidos en el que se pueden encontrar ideas para el aula, así como explicaciones sobre cómo los alumnos construyen el conocimiento en este tema: Gómez, A. (2009). *Estudio de los seres vivos en la educación básica: enseñanza del sistema nervioso desde un enfoque para la evolución de los modelos escolares*, México, Universidad Autónoma de Nuevo León.

Secuencia didáctica 3

Historias de familia pp. 30-39

Eje	Tema	Aprendizaje esperado
Cultura y Vida Social	Interacciones con el entorno social	Describe costumbres, tradiciones, celebraciones y conmemoraciones del lugar donde vive y cómo han cambiado con el paso del tiempo.

Propósito

Que los alumnos identifiquen y describan algunas costumbres y conmemoraciones familiares, así como sus cambios y permanencias a través del tiempo.

Planeación general

Sesión	Apartado	¿Qué busco?	Materiales
1	1. Lo que pienso	Que los alumnos identifiquen costumbres familiares y formulen explicaciones iniciales sobre los cambios que presentan.	
2	2. Las costumbres de mi familia	Que los alumnos identifiquen, describan y comparen costumbres familiares, cambios y permanencias a través del tiempo.	
3	3. Una costumbre muy familiar	Que los alumnos identifiquen cambios y permanencias en la costumbre familiar al conmemorar una fecha histórica.	Cartulina, papel kraft o papel bond.
4	4. Distintos lugares y costumbres	Que los alumnos conozcan y valoren algunas costumbres de diferentes lugares del país.	
5	5. Integro mis aprendizajes	Que los alumnos recuperen la información que han indagado sobre las costumbres de su familia y comiencen a documentar su historia personal y familiar.	Cartulina. Fotografía reciente de cada alumno. Materiales diversos para decorar el <i>Álbum de mis recuerdos</i> .
	6. Lo que aprendí	Que los alumnos identifiquen y expliquen cambios y permanencias en las costumbres de su familia o del lugar donde viven.	

Acerca de...

- Una costumbre puede definirse como una actividad recurrente que forma parte de la vida cotidiana y que distingue a una persona, a una familia o a un grupo social. Por ello, una costumbre se encuentra ligada al individuo o al grupo que la sostiene. Las costumbres de las familias cambian a través del tiempo.
- Conocemos el pasado mediante diversas fuentes históricas, tales como objetos, fotografías, testimonios orales, documentos e incluso filmes cinematográficos, entre muchas otras.
- La memoria personal y familiar constituyen una fuente de información para conocer el pasado y los cambios que experimentan las costumbres a través del tiempo.
- En las narraciones que hacemos de nuestra vida cotidiana empleamos comúnmente referentes temporales y espaciales. Conviene utilizar los relatos y las narraciones de los familiares de los niños sobre el pasado para promover el reconocimiento y uso de estos referentes, y así promover la construcción de nociones temporales.

Sobre las ideas de los niños

- A esta edad, el conocimiento del mundo social está ligado a la experiencia cotidiana de los niños. Suelen considerar que el mundo social siempre ha sido igual y que es como ellos lo han vivido; por ejemplo, los niños de esta edad consideran que sus familiares y amigos cercanos de mayor edad siempre han sido como ellos los conocen. Por ello, la noción de cambio es fundamental para que comprendan que algunos aspectos de la vida cotidiana de las personas han sido diferentes en tiempos pasados y que otros aspectos se mantienen iguales (Delval, 2007).

- Para movilizar los saberes previos en los niños de entre 7 y 9 años, que propicien la construcción de la noción de cambio, conviene retomar situaciones que sean cercanas a ellos, como las costumbres. Conviene que estas situaciones sean concretas y contrastantes de tal modo que puedan percibir claramente las diferencias.
- En este momento de desarrollo los niños expresarán la temporalidad mediante referentes temporales como “antes”, “ahora”, “después”, “ayer”, “hoy” o “mañana”, aunque muchas veces no usen estos términos de manera precisa. Por ejemplo, pueden usar “ayer” para hablar de algo que pasó varios días atrás.

Apartado 1. Lo que pienso p. 30

¿Cómo guío el proceso?

Considere las imágenes y textos sobre la vida familiar de Andrea como un pretexto para reconocer costumbres familiares, así como para indagar en la noción de cambio que han construido los alumnos.

Invite a los alumnos a imaginar cómo era la vida cuando existían canales de agua que servían como vías de comunicación en algunas ciudades, y formule preguntas sobre el tipo de transporte de esa época o las actividades recreativas, por ejemplo, ¿cómo creen que se divertían las personas cuando no existía la televisión? Este tipo de situaciones ayuda a los niños a descentrar su punto de vista y reflexionar sobre el impacto de la acción del hombre sobre la naturaleza.

Pida a los niños identificar algunos cambios en el lugar donde viven y en sus costumbres. Utilice el caso de Andrea como ejemplo (en qué se parecen) o contraejemplo (en qué se diferencian).

Al finalizar la sesión, solicite a los alumnos realizar en casa la actividad de la página 32, la cual tiene como finalidad recuperar información sobre las costumbres que tenían los abuelos cuando



eran niños. Oriente a los alumnos para que registren la información en la columna “Antes”. Motíuelos a realizar la actividad narrando cómo eran sus costumbres cuando usted era niño, o plantee algunas preguntas para interesarlos en lo que no saben acerca de su historia familiar. Por ejemplo: ¿se han preguntado cuáles eran las costumbres de sus familiares de mayor edad cuando eran niños como ustedes?, ¿serían iguales a las suyas o diferentes?, ¿qué costumbres tendrían?

¿Cómo apoyar?

Si es necesario aclarar el significado de la palabra “bisabuelo”, puede usar recursos gráficos y acercar a los niños a la representación del tiempo. En este caso, puede trazar una línea horizontal en el pizarrón y dibujar a un niño en el extremo derecho. Con base en este referente, ubicar en la línea al papá, la mamá, al abuelo, la abuela y, finalmente, en el extremo izquierdo, a los bisabuelos. Esto

permitirá visualizar que el bisabuelo es el papá de alguno de sus abuelos. Puede recurrir a este tipo de recursos en otras ocasiones en las que se trabaje con términos relacionados con la temporalidad.

Pautas para evaluar

Verifique si los niños identifican diferencias en las costumbres de Andrea y su bisabuelo, y si aportan alguna explicación al respecto, por ejemplo, al decir que antes había canales y ahora hay calles, o que a las personas ya no les gustan las mismas cosas. Revise que estas explicaciones sean coherentes, al considerar la información explícita de los textos o las imágenes, o lo que puede inferirse a partir de ellos.

Apartado 2. Las costumbres de mi familia pp. 31-32

¿Cómo guió el proceso?

Al trabajar en equipos, se busca que los alumnos expresen y escuchen las ideas de las costumbres de las familias de sus compañeros en un ambiente

de respeto. Para este momento es de esperarse que no puedan explicar el sentido del término “costumbre”; sin embargo, construirán este concepto progresivamente a partir de ejemplos, el intercambio de ideas, y las propuestas concretas que se plantean en el libro de texto para esta actividad, como el *Dato interesante* que aporta un ejemplo de una costumbre familiar.



Una vez concluido el trabajo en equipo, guíe al grupo para que comience a llenar la columna “Ahora”, de manera individual, con las costumbres familiares del presente.

Para responder los planteamientos de la página 32, pida a los niños reflexionar sobre las diferencias y similitudes de las costumbres familiares. Guíelos para registrar las ideas más importantes. Promueva que destaquen el cambio en las costumbres de las familias a partir de la segunda interrogante, que es importante para continuar trabajando la noción de cambio. Asegúrese de que justifiquen sus respuestas, esto los llevará a revisar, evaluar y elegir las ideas que sirven como argumento.

La última pregunta de este apartado recupera la actividad realizada en casa sobre las costumbres de los familiares cuando eran niños. A partir de la información de la tabla, promueva la comparación entre las costumbres del pasado y del presente. Centre el trabajo de los niños en la identificación del cambio y la permanencia al comentar las costumbres de antes y las costumbres de ahora

e identificar las que en el pasado no existían o, al contrario, las que con el tiempo desaparecieron.

Al finalizar la sesión, solicite a los alumnos realizar en casa la actividad de la página 34, para ello, genere en los niños la necesidad de indagar sobre el pasado de su familia. Aclare que la actividad consiste en averiguar la respuesta a las preguntas del organizador gráfico. Puede optar por solicitarles que lo llenen en casa, o bien, que tomen nota en su cuaderno para llenar el organizador gráfico en la siguiente sesión.

¿Cómo apoyar?

Si los alumnos presentan dificultades para identificar cambios, puede dirigir el análisis planteando ciertos criterios; por ejemplo, al comparar los lugares donde se llevan a cabo las costumbres (antes y ahora) y las personas que participan o el tipo de actividades que se realizan.

A partir de la información registrada, lea en voz alta algunas de las costumbres de la columna “Antes” y pregunte si éstas son iguales o diferentes a las costumbres de la columna “Ahora”, y en qué se parecen o difieren.

Pautas para evaluar

Verifique si sus alumnos pueden identificar, cuando menos, una costumbre familiar (comer en familia, pasear los domingos o festejar un cumpleaños). Revise que todos los niños puedan realizar comparaciones entre las costumbres del presente y el pasado y establecer diferencias y similitudes. Tome en cuenta si los niños se interesan por conocer el pasado de su familia y sus capacidades para indagar y registrar información sobre su pasado familiar.

Apartado 3. Una costumbre muy familiar pp. 33-35

¿Cómo guío el proceso?

Para este apartado se seleccionó una conmemoración que se lleva a cabo, de diferentes formas,

en diversas regiones del país. Sin embargo, si en el lugar donde viven no se celebra o no es tan importante, valore la pertinencia de trabajar con otras conmemoraciones (por ejemplo, la Guelaguetza, la Quema de Toritos, la Toma de Zacatecas).

Por otra parte, si algún alumno no celebra el inicio de la lucha por la Independencia como una costumbre familiar, plantee algunas preguntas para generar la discusión de las costumbres y celebraciones como ¿por qué creen que algunas familias tienen esta costumbre y otras familias no?, ¿creen que en todos los lugares se celebra de la misma forma?, ¿por qué?, ¿por qué en algunos lugares del país esta celebración es más importante que en otros?

Previo al desarrollo de la actividad, elabore con los niños, en una cartulina, papel kraft o papel bond, un calendario con formato convencional: 12 meses, iniciando en enero y terminando en diciembre. Éste servirá para registrar tanto la fecha del inicio de la lucha por la Independencia como otras conmemoraciones, celebraciones o eventos (cumpleaños de los niños, periodo vacacional o fiestas tradicionales del lugar donde viven). El propósito de este recurso es que los niños se familiaricen con el uso del calendario y algunas medidas convencionales de tiempo (día, semana y mes).

Después de analizar la imagen de la página 33 e identificar que se trata de la celebración del inicio de la Independencia de México, es importante preguntar al grupo cómo saben que se trata de esta conmemoración.

Durante la elaboración del dibujo apoye a los niños para plasmar su experiencia sobre esta celebración, considerando las preguntas planteadas en el libro, ya que éstas ayudarán a una descripción más precisa. Puede proponer otros elementos a incluir en su dibujo, por ejemplo, objetos que se emplean como adornos, para animar la

celebración o cómo se viste la familia de los niños para celebrar. Pida a los alumnos guardar su dibujo en su *Carpeta de actividades*, para utilizarlo en otro momento. Retome la actividad que los alumnos realizaron en casa para que identifiquen que se trata de la misma festividad, pero en distintos tiempos. Promueva que los alumnos compartan la información que recuperaron de sus familiares y propicie la comparación y diferencias en la manera de conmemorar.

Para contestar las preguntas de la página 35, los niños tendrán que revisar sus dibujos y la información del organizador gráfico sobre lo que hacían sus familiares cuando eran niños. Pídales compartir sus ideas en equipos o en grupo y, después, plasmar sus respuestas de manera individual.

Al responder la última pregunta, guíelos para que consideren aquellos elementos de la celebración que son susceptibles de modificarse con el paso del tiempo; por ejemplo, aquellos ligados a los avances tecnológicos. Invítelos a plantear algunos ejemplos y a formular argumentos sencillos de cambio y permanencia.

Pautas para evaluar

Confirme que los alumnos describen e identifican cambios y permanencias en las formas de conmemorar el inicio de la Independencia de México en su familia. Identifique si están interesados en conocer el pasado de su familia.

Apartado 4. Distintos lugares y costumbres pp. 36-37

¿Cómo guío el proceso?

Encamine al grupo a comentar las costumbres que se ejemplifican en las imágenes. Puede enfatizar en la diversidad que existe en nuestro país y en el valor que estas costumbres tienen para cada familia. Hable sobre la importancia de respetar

todas las costumbres evitando calificativos como “buenas”, “malas”, “mejores” o “peores”. Aproveche las imágenes y los textos para establecer relaciones entre las características del entorno natural y las actividades que realizan las personas. A partir de este intercambio, apoye a los alumnos para que registren la costumbre que más les gustó y justifiquen su elección.

Para realizar la investigación planteada en la página 37 ofrezca ejemplos de costumbres que usted conozca de otros lugares del país. También puede hacer alusión a la sección *Todo cambia*, y comentar que ahora se come con cuchara, pero antes se tenía la costumbre de comer con conchas; además, en algunas partes del país se acostumbra a reemplazar la cuchara por la tortilla y, en otras partes del mundo, se come sin cubiertos.

¿Cómo extender?

Con base en la investigación que realizaron en casa y la información que trabajaron en su libro, proponga al grupo construir un memorama de las costumbres. Cada alumno elaborará un par de tarjetas idénticas (lo más parecidas posible) a la costumbre que más le guste de un lugar distinto al de su localidad.

Esta actividad les permitiría reconocer y valorar las costumbres de otros lugares. Pueden retomar la reflexión sobre las relaciones entre las condiciones del entorno natural y las costumbres de las familias.

Pautas para evaluar

Considere las manifestaciones de respeto de los alumnos frente a la diversidad de costumbres. Valore si los alumnos reconocen diferencias en las costumbres para comer y divertirse, y si distinguen la relación entre las costumbres y algunas características sociales o naturales del entorno.

Apartado 5. Integro mis aprendizajes p. 38

¿Cómo guío el proceso?

En este apartado se propone iniciar la elaboración del *Álbum de mis recuerdos*. Conviene comentar al grupo que durante el curso trabajarán con este álbum, y que en cada trimestre elaborarán dibujos y textos sobre diferentes temas que incluirán en él. Comparta con sus alumnos la importancia de tener el álbum: mostrará información significativa sobre su historia personal y familiar. Si lo considera pertinente, agregue que al finalizar el ciclo escolar podrán llevarlo a casa y compartirlo con sus familiares.

El álbum puede elaborarse doblando una cartulina (u otro material semejante) en cuatro partes y recortándolas. Una de éstas será la portada y la otra la contraportada (así, por cada cartulina, podrán realizarse dos álbumes), en medio de las cuales deberán colocarse hojas y unirse con algún material como estambre o listón. En la portada los alumnos escribirán el título *Álbum de mis recuerdos*, su nombre y el lugar donde viven. Los niños pueden pegar su fotografía, si cuentan con ella, o bien, realizar un dibujo representándose. Promueva que cada niño decore la portada de su álbum con elementos que representen el lugar donde vive o relacionados con su historia familiar o personal.

Para que los niños elijan una costumbre y clarifiquen alguna razón de su elección, puede apoyarlos con preguntas como ¿qué recuerdas sobre las costumbres de tu familia o de la de tus compañeros?, ¿cuál elegirías para tu álbum?, ¿por qué esa costumbre y no otra?, ¿qué información incluirás?, ¿por qué?, ¿qué otras costumbres existen en el lugar donde vives, que no has elegido?, ¿te gustaría integrarlas a tu álbum?

En caso de que algún niño quiera hacer un segundo o tercer dibujo sobre las costumbres, apóyelo para integrar estas producciones a su álbum.

Pautas para evaluar

Para la actividad de elaboración del álbum, verifique que todos los niños elijan una costumbre y que la descripción mediante dibujos y texto sea coherente. En cuanto al reconocimiento de cambios y permanencias en las costumbres familiares, verifique si todos los niños identificaron cuando menos una diferencia, ya sea en la actividad planteada, en el lugar mencionado, en los materiales o las personas involucradas.

Apartado 6. Lo que aprendí p. 39

¿Cómo guió el proceso?

En este apartado se espera que la atención de los niños se centre en la identificación de cambios o permanencias en las costumbres de su familia. Es conveniente que hablen de las costumbres de otras familias, sobre todo si fueron comentadas durante las sesiones de trabajo. Guíelos para que describan las costumbres y, en el caso de lo que ha cambiado, expliquen al menos uno de los elementos. Oralmente y en grupo podrán discutir sobre las razones de los cambios y las permanencias.

Las respuestas a la pregunta ¿qué te asombró de las costumbres que conociste? pueden ser indicadores de nuevos aprendizajes en torno al pasado y al presente de las costumbres familiares, tanto propias como de otras personas. Conviene socializar estas respuestas e identificar intereses en común dentro del grupo, para hacer búsquedas de información en fuentes impresas o digitales, entrevistas u otro tipo de investigaciones.

¿Cómo apoyar?

Puede ayudar a los alumnos revisando con ellos las tablas. Lea con ellos lo que escribieron en cada columna o ayúdelos a recordar lo que platicaron con sus compañeros sobre las diferencias o similitudes en las costumbres. Otra alternativa es retomar como ejemplo lo dicho por otro alumno sobre los cambios o permanencias, y guiar a los demás a utilizarlo para transferir a su propia experiencia.

Microhistoria

Una familia se reúne para tomarse una fotografía colectiva. Se pueden observar personas de distintas generaciones, desde un bebé hasta una persona de la tercera edad. Para trabajar con este recurso, tome en cuenta tanto la acción de tomar la fotografía en familia, que es una costumbre, como la conformación de la familia que se presenta. Puede promover que identifiquen características de su propia familia.

Para saber más...

- Para conocer sobre la manera en la que los niños perciben y construyen modelos y representaciones del mundo social, puede revisar el texto:
Delval, J. (2007). “Aspectos de la construcción del conocimiento sobre la sociedad”, en *Educación en Revista*, 30, 45-64: <http://www.scielo.br/pdf/er/n30/a04n30.pdf> (Consultado el 4 de mayo de 2017.)
- El siguiente texto puede ser útil para conocer las ideas de los niños de primer y segundo grados sobre la noción de cambio:
Chacón, A. (2009). *Propuesta pedagógica y didáctica para la construcción del pensamiento histórico a partir del pensamiento narrativo en niños y niñas entre 5 y 7 años de edad*. Investigación en Educación, Pedagogía y Formación Docente. II Congreso Internacional-VII Seminario Nacional. Bogotá, pp. 231-239. http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/investigacion_educacion_pedagogia_formacion_docente.pdf. (Consultado el 16 de octubre de 2019.)
- Para conocer cómo los niños desarrollan su capacidad de razonamiento puede revisar el siguiente texto:
Piaget, J. (1932, 1973). *El juicio y el razonamiento del niño. Estudios sobre la lógica del niño (II)*. Buenos Aires, Guadalupe.

Secuencia didáctica 4

Los animales y el lugar donde viven pp. 40-49

Eje	Temas	Aprendizajes esperados
Mundo Natural	Exploración de la naturaleza	Clasifica objetos, animales y plantas por su tamaño.
	Cuidado del medioambiente	Identifica el impacto de acciones propias y de otros en el medioambiente, y participa en su cuidado.

Propósito

Que los alumnos conozcan y apliquen distintos criterios para clasificar a los animales y propongan acciones para su cuidado, basadas en el reconocimiento de la importancia de su medio para satisfacer necesidades básicas.

Planeación general

Sesión	Apartado	¿Qué busco?	Materiales
1	1. Lo que pienso	Que los alumnos esbocen criterios de clasificación de los animales.	
1 y 2	2. ¿Cómo podemos clasificar a los animales?	Que los alumnos conozcan y apliquen algunos criterios de clasificación de los animales.	Recortes de animales. Tijeras. Pegamento. Un pliego de cartulina por equipo.
3	3. ¿Cómo se mueven los animales?	Que los alumnos reconozcan que los animales tienen diferentes formas de desplazarse y apliquen este criterio para clasificarlos.	
4	4. Lo que necesitan los animales	Que los alumnos reconozcan algunas necesidades básicas de los animales con el fin de que propongan acciones para el cuidado del medio en el que viven.	
5	5. Integro mis aprendizajes	Que los alumnos propongan acciones para el cuidado de animales en peligro de extinción e identifiquen sus características.	Imágenes o dibujos de animales en peligro de extinción que habitan en México. Pegamento. Tijeras.
	6. Lo que aprendí	Que los alumnos propongan acciones para cuidar a un animal y el lugar donde vive, y que evalúen su capacidad para clasificar animales aplicando diferentes criterios.	

Acerca de...

- La clasificación es una habilidad que se desarrolla y se pone en práctica al agrupar u ordenar objetos, hechos o fenómenos en categorías, de acuerdo con determinadas propiedades o criterios. Al clasificar se comparan características comunes y diferentes para estudiar el mundo y así avanzar en el conocimiento de los objetos, hechos o fenómenos. Los científicos clasifican animales por especie, género, clase, familia y subfamilias. En esta secuencia los niños harán la clasificación de animales por su tamaño, el lugar donde viven y cómo se desplazan.
- El alumno clasificará a los animales por su tamaño, al comparar éste respecto de su propio cuerpo, los agrupará en chicos, medianos y grandes.
- Si es por el lugar donde viven, los animales pueden ser clasificados de varias formas; una es en dos grandes grupos: terrestres y acuáticos. En el caso de los anfibios, puede resultar confuso si son animales terrestres o acuáticos, porque dependen totalmente del medio acuático en la primera etapa de su vida y después habitan en la tierra o en el agua. Esta dificultad para clasificar animales acuáticos o terrestres la podemos encontrar también respecto a las aves acuáticas.
- Los animales se desplazan principalmente para conseguir alimento y esconderse de aquellos que los cazan (aunque existen algunos animales que no se desplazan). Sobre el movimiento de los animales, éstos se mueven voluntariamente (a diferencia de las plantas) y lo hacen de formas diversas: caminan, corren, nadan, vuelan o reptan. Sus características están relacionadas con la satisfacción de sus necesidades básicas, como el acceso al agua, al alimento y al espacio o refugio para esconderse de sus predadores o para evitar la exposición a temperaturas

extremas. Por ejemplo, una araña necesita un lugar para tejer su red y atrapar su comida, y si no lo tiene, no sobrevive.

- Cuidar a los animales implica que los seres humanos conservemos el medio que habitan, donde se proveen de agua, alimento y un sitio de resguardo. Si alguno de estos factores se modifica por las actividades del ser humano o por causas naturales, los animales están en peligro y es posible que desaparezcan. En México, las especies en riesgo de extinción son: el ajolote, el lobo gris mexicano, el ocelote, el jaguar y la tortuga caguama, entre otras.

Sobre las ideas de los niños

- Por lo general, los niños atribuyen a los animales la característica de movimiento, tienden a decir que algo es un animal porque se mueve (por ejemplo, que camina o vuela). En cambio, cuando identifican que ese algo no se mueve, tienden a hacer asociaciones con plantas o bien, no le atribuyen características de un ser vivo.
- A esta edad los niños suelen creer que la vida se manifiesta espontáneamente a partir de cosas no vivas, como una pupa que no se mueve y de pronto se transforma en una mariposa.
- Muchos niños sólo identifican como animales a los grandes mamíferos terrestres, sobre todo a mascotas y a algunos animales de granja y del zoológico. Las características que suelen relacionar con el concepto de animal son: que tengan pelo, emitan sonidos, tengan cuatro patas, sean de gran tamaño y vivan en la tierra.
- Es posible que para los niños no sea tan sencillo o evidente clasificar objetos y animales, o que utilicen criterios diferentes a los convencionales. En un inicio puede ser necesario elegir atributos sencillos, evidentes y externos como criterios de clasificación; por ejemplo, el

número de patas, el tamaño y forma de la boca u hocico, lo que cubre su cuerpo (piel desnuda, pelo, escamas o plumas).

Apartado 1. Lo que pienso p. 40 ¿Cómo guío el proceso?

La actividad de este apartado tiene como propósito explorar las ideas de los alumnos acerca de la clasificación, así como los criterios que identifican para realizarla. Para ello, permítales proponer diferentes formas de agrupación, y guíelos para explicar su propuesta. Puede solicitarles trabajar en su cuaderno dibujando o escribiendo los nombres de los animales dentro de diferentes grupos. Los niños reconocerán semejanzas y diferencias entre los animales y, al compartir sus ideas en grupo, se darán cuenta de que existen numerosos criterios de clasificación.

Aproveche la sección flotante *Todo cambia* para reforzar en los niños la noción de cambio. Comenten qué otros animales conocen que cambien cuando crecen y en qué características cambian, por ejemplo, en el color de las plumas o pelaje, si les salen cuernos o se hacen más fuertes.



Al final de la sesión, solicite a los alumnos que realicen la actividad para hacer en casa que se indica en la página 42.

Pautas para evaluar

Registre las características que los alumnos atribuyen a los animales, en ellas pueden estar presentes algunas de las ideas iniciales con las que se busca trabajar en el desarrollo de la secuencia didáctica. Identifique los criterios que emplean para clasificar y dé seguimiento a sus propuestas a lo largo de la secuencia.

Apartado 2. ¿Cómo podemos clasificar a los animales? pp. 41-43 ¿Cómo guío el proceso?

Si bien se trabaja nuevamente con la entrada de bloque (páginas 10 y 11), los alumnos pueden incluir otros animales que conozcan. Para clasificar a los animales por su tamaño, se sugiere que se establezca como referente el tamaño del cuerpo de los niños y que la clasificación considere tres categorías: chicos, medianos y grandes.

Invite a los niños a compartir sus respuestas y comparar su propuesta de clasificación. Es probable que exista controversia sobre el tamaño de algún animal, pues no siempre resulta evidente determinarlo, sobre todo cuando se trata de un animal desconocido; aprovéchela para comenzar un diálogo mediante el cual los niños justifiquen de manera sencilla lo que proponen. Guíelos para reconocer que no hay respuestas absolutas o unívocas.

El texto expositivo de la página 42 tiene la intención de proponer un nuevo criterio de clasificación. Después de leerlo, puede pedirles que expongan algunos ejemplos de animales acuáticos y terrestres.

Organice al grupo en parejas o en equipos para que compartan los recortes de animales que trajeron de casa (si no cuentan con ellos, pídale dibujar), los observen, los describan y, si los conocen, digan sus nombres. Oriente la actividad para que los alumnos se centren en el tamaño real de los animales y no en el tamaño de las imágenes que recortaron.

Al clasificar animales por el lugar donde viven (terrestres o acuáticos), puede haber confusión respecto de aquellos que viven tanto en el agua como en la tierra. Oriente a los alumnos para despejar sus dudas. Motive a los alumnos a utilizar otros criterios de clasificación y compartir sus propuestas con otros equipos.

Cuando peguen los recortes de los animales en la cartulina, propóngales incluir información adicional debajo de cada animal, por ejemplo, de qué color es, qué come y cómo se desplaza.

¿Cómo apoyar?

Para los alumnos puede ser complicado clasificar a los animales por su tamaño, sobre todo si no los conocen. En ese caso, puede apoyarlos mostrándoles o elaborando junto con ellos dibujos que grafiquen la proporción de tamaños de un niño con respecto a los animales en cuestión. Asimismo, considere que en estos momentos las fotografías o videos pueden ser de gran utilidad para mostrar a los alumnos una realidad que posiblemente no conocen.

En el libro de texto se proponen tres categorías para clasificar a los animales por tamaño: chicos, medianos y grandes. Sin embargo, usted puede proponer otras, considerando diferentes referentes. También puede promover que sean los propios niños quienes propongan categorías de clasificación por tamaño y establezcan los referentes.

Pautas para evaluar

Identifique los criterios de clasificación propuestos por los niños y las dificultades que puedan presentarse si alguno no es claro o evidente. En el caso de animales difíciles de clasificar siguiendo algún criterio, lo importante será analizar las reflexiones de los alumnos y la forma como aplican los criterios de clasificación que conocen o proponen.

Apartado 3. ¿Cómo se mueven los animales? pp. 44-45

¿Cómo guío el proceso?

En este apartado se trabaja nuevamente con la entrada de bloque de las páginas 10 y 11; propicie que los alumnos seleccionen animales diferentes a los que han trabajado anteriormente, de tal forma que enriquezcan su experiencia de clasificación.

Al agrupar a los animales por la manera en que se mueven, puede haber dudas respecto a si alguno camina y corre o sólo camina o corre; por lo pronto no es necesario hacer hincapié en esa distinción.

Respecto a los animales, usted puede preguntar, por ejemplo, ¿qué pasaría si no pudieran moverse?, ¿para qué creen que necesiten moverse?, ¿todos los animales se mueven? Si es necesario, emplee un ejemplo concreto y analícenlo para después extender la explicación a otros.

En el caso de los animales que no se mueven, como la esponja marina, cuyo caso se presenta en la sección flotante *Dato interesante*, se puede completar la actividad con una sencilla investigación mediante la cual sea posible dar respuesta a estas preguntas: ¿cómo obtienen su alimento?, ¿tienen depredadores?, ¿cómo se protegen de ellos? Puede completar la información explicando a los niños que una esponja es como un colador: filtran su alimento con los poros (espacios) que hay en su cuerpo (pequeñas partículas orgánicas). No tienen muchos depredadores porque su cuerpo es muy duro y por lo tanto es muy difícil triturarlas; sin embargo, las babosas de mar pueden llegar a alimentarse de ellas, pero las esponjas tienen la capacidad de regenerarse.

¿Cómo apoyar?

Para abordar el tema del desplazamiento de los animales, parta de la importancia del movimiento para los seres humanos formulando preguntas como estas: ¿cómo se mueve el ser humano?, ¿para qué sirve que podamos movernos?

Las formas de movimiento como caminar, nadar y volar son evidentes para los niños; sin embargo, reptar puede resultarles confuso. Se recomienda asociar la palabra “reptar” con “reptil” y comentar que se trata de una característica de los reptiles, por ejemplo: serpientes, culebrillas,

tortugas, lagartos, cocodrilos, camaleones o iguanas. Aunque la mayoría puede tener idea de la forma como se mueve una serpiente, habrá algunos niños que no lo sepan. Si es necesario deténgase a revisar las extremidades de algunos reptiles (las víboras carecen de ellas) y comente que son cortas, por lo que el movimiento depende prácticamente de la parte baja de su cuerpo, aunque las patas son un apoyo importante porque gracias a ellas pueden impulsarse.

¿Cómo extender?

Puede vincular la investigación sobre las esponjas marinas con la asignatura Lengua Materna. Español y guiarlos para seleccionar diversos textos informativos para investigar más sobre ellas.

Puede ampliar el rango de animales presentados en el libro de texto, y proponer el trabajo con otros, como los insectos. Promueva que busquen información sobre ellos o socialicen lo que conocen, los clasifiquen tomando en consideración el criterio de tamaño y forma de desplazamiento, y propongan nuevos criterios de clasificación. Si es posible, muestre imágenes de insectos diversos o pida que busquen imágenes en casa, que puedan socializar en clase.

Pautas para evaluar

Verifique si los alumnos reconocen que la forma como se desplazan los animales, o las partes del cuerpo que emplean para ello, también pueden ser criterios de clasificación.

Apartado 4. Lo que necesitan los animales pp. 46-48

¿Cómo guío el proceso?

En primer grado los niños identificaron acciones para cuidar animales domésticos de manera directa. En segundo se propone trabajar el cuidado de animales no domésticos de manera indirecta, es

decir, cuidando el lugar donde viven. Para ello se propone la actividad de la página 46 que tiene la intención de guiar al niño en el reconocimiento de las necesidades que cubren los animales a partir de aquello que les proporciona el lugar donde viven.



Enseguida, y con apoyo de la actividad de la página 47, será importante hacer notar que algunas acciones del ser humano pueden afectar el lugar que habitan los animales. Guíe a los alumnos para que reconozcan que, si por alguna acción del ser humano estos lugares ya no existen o están contaminados, los animales no podrán sobrevivir.

En este mismo apartado se introduce el concepto “animal en peligro de extinción”, específicamente en la página 48. Para este momento los niños no han elaborado formalmente el concepto de especie, por lo que, al hacer referencia al nombre de algún animal, es posible que ellos piensen en un ejemplar en concreto, y no en un concepto abstracto que engloba a los animales de la misma especie. Al abordar el término “animal en peligro de extinción”, verifique si los alumnos comprenden que aquello que está a punto de desaparecer no es un ejemplar sino una especie completa (todas las tortugas, todas las vaquitas marinas). Valore la posibilidad de extender este concepto al caso de las plantas, para que consideren que también existen plantas en peligro de extinción.

Al finalizar la sesión, solicite a los alumnos que realicen en casa la actividad señalada en la página 48. Para apoyar la investigación que se propone, puede dar ejemplos de especies mexicanas que se encuentran en peligro de extinción y enseñarles algunos libros o páginas de internet en donde obtengan información. Pida que lleven a clase algún recorte, fotografía o dibujo del animal que investigaron. Para introducirlos al tema, lleve un recorte de periódico reciente en donde se comente acerca de algún animal que se encuentre en esta situación y que sea originario de su comunidad o región; esto podría incrementar notablemente el interés de los alumnos por conocer animales en esta situación.

¿Cómo apoyar?

Posiblemente no sea evidente para los alumnos que, si se transforma o se destruye el lugar donde viven los animales, éstos pueden morir. Por ello, hay que hacer énfasis en que el sitio que habitan les proporciona todo lo que necesitan, y hay que darles ejemplos concretos. Respecto a los animales acuáticos, es importante comentar que, si el agua está contaminada, por petróleo o algún detergente, por ejemplo, tendrán dificultad para respirar y morirán.

Pautas para evaluar

Analice la capacidad de los alumnos para establecer la relación entre el lugar donde viven los animales y lo que necesitan para vivir y, a su vez, entre estas necesidades y el cuidado del medio. Valore las explicaciones de los alumnos respecto a esta relación, de tal forma que pueda identificar los razonamientos sobre la importancia del cuidado de los animales.

Apartado 5. Integro mis aprendizajes p. 48

¿Cómo guío el proceso?

Este apartado de la secuencia didáctica se basa en la investigación que los niños realizaron en

casa; sin embargo, también puede proponer una investigación por equipos o en grupo en diferentes fuentes de información que usted proporcione o que se encuentren en la Biblioteca de Aula o Escolar. Tenga preparadas algunas fuentes de información para usarlas en caso de que los niños no hayan podido hacer la investigación en casa, o bien, tengan dudas sobre la situación en la que se encuentra alguna especie.

Guíe a los alumnos para que socialicen la información acerca del animal en peligro de extinción acerca del cual investigaron. Tome en cuenta que las respuestas a la pregunta: ¿por qué está en peligro de extinción?, pueden ser diversas y variar en el grado de profundidad con el que los alumnos traten de explicar el problema. Oriente un diálogo en grupo para que reconozcan que la situación de las especies en peligro de extinción está relacionada con la acción humana sobre el mismo animal (acciones directas) o sobre el lugar donde vive (acciones indirectas).

Se propone, además, que los niños identifiquen y enuncien las características de los animales en una ficha técnica. Para ello, en el libro de texto se sugiere que hagan uso de los criterios de clasificación que se han manejado durante la secuencia, como el tamaño, la forma de desplazamiento y el lugar donde viven.

Promueva que los alumnos compartan su trabajo y después lo guarden en la *Carpeta de actividades*.

¿Cómo apoyar?

Es posible que los niños encuentren dificultades al clasificar a los animales que investigaron de acuerdo con una forma de movimiento exclusiva o el lugar en donde viven, por lo que será conveniente invitarlos a argumentar sus respuestas y explicarles que la principal forma en que se mueven o viven es en la que pueden clasificarse, por

ejemplo, el pato, que camina y nada, se considera un animal acuático porque pasa más tiempo en el agua que en la tierra.

Pautas para evaluar

Valore la capacidad de los alumnos para describir al animal en peligro de extinción en términos de las características que identifican en él. Tome en cuenta las propuestas sobre el cuidado del animal que los alumnos investigaron. Identifique si existe una relación causa efecto entre el problema y las acciones humanas que lo generaron.

Apartado 6. Lo que aprendí p. 49

¿Cómo guió el proceso?

Las actividades propuestas en este apartado tienen el propósito de valorar el logro de los alumnos respecto al cuidado de los animales y del lugar donde viven. Puede aprovechar esta situación para solicitar que describan algunas características del animal elegido (como el tamaño, partes del cuerpo que usa para desplazarse, lugar en donde vive).

En un segundo momento, se busca que los alumnos valoren su propio proceso de aprendizaje en términos de lo que hasta ahora han aprendido respecto a la clasificación de los animales. Se trata de una actividad de autovaloración, por lo que es importante que esté atento a sus respuestas y, entre todos, propongan alternativas para mejorar en los casos necesarios.

Complemente la autoevaluación orientando a los alumnos para que clasifiquen a los animales de las páginas 10 y 11 con sus propios criterios.

Pautas para evaluar

Identifique si los alumnos son capaces de proponer alternativas más elaboradas o mejor fundamentadas sobre la protección de un animal de formas directas o indirectas.

Microhistoria

Se presenta una secuencia de animales que son devorados por un depredador en un ecosistema acuático: camarón - sardina - atún - tiburón - orca. Puede emplear este recurso para que los alumnos identifiquen que los animales requieren otros animales para sobrevivir, en este caso, porque forman parte de su alimentación. Puede plantear a los alumnos preguntas respecto a las formas como pueden clasificarse estos animales, y al cuidado del lugar en donde habitan.

Para saber más...

- En este libro encontrará información sobre las ideas iniciales de los niños respecto a conceptos y fenómenos relacionados con las ciencias naturales:
Driver, R., et al. (1999). *Dando sentido a la ciencia en secundaria. Investigaciones sobre las ideas de los niños*, Madrid, Visor.
- En este artículo de investigación se describen los criterios de los alumnos de educación primaria para clasificar la materia viva:
Galán, P. y R. Martín del Pozo (2013). “La clasificación de la materia viva en educación primaria: criterios del alumnado y niveles de competencia”, en *Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias*, 12(3), pp. 372-391.
- En este artículo de investigación se presenta una propuesta de secuenciación conceptual:
Garrido, M. y C. Martínez (2009). “¿Qué enseñar sobre los seres vivos en los niveles educativos iniciales?”, en *Aula de Innovación Educativa*, pp. 183-184, 34-36.
- En la página de la Comisión Nacional para el Conocimiento y uso de la Biodiversidad (CONABIO) encontrará información sobre animales que habitan en México y las categorías de riesgo: <http://www.biodiversidad.gob.mx>

Secuencia didáctica 5

Los cambios que vivimos día con día pp. 50-59

Ejes	Temas	Aprendizajes esperados
Mundo natural	Exploración de la naturaleza	Describe cambios en la naturaleza a partir de lo que observa en el día y la noche y durante el año.
Cultura y Vida Social	Interacciones con el entorno social	Identifica que todos los niños tienen derecho a la salud, el descanso y el juego.
Propósito		

Que los alumnos observen el cielo a lo largo del día y que identifiquen los cambios que se producen en él, en algunas plantas y animales, así como en sus propias actividades cotidianas; y que reconozcan las manifestaciones de sus derechos (en específico a la salud, al descanso, y al juego) en sus actividades diarias.

Planeación general

Sesión	Apartado	¿Qué busco?	Materiales
1	1. Lo que pienso	Que los alumnos expresen sus ideas iniciales respecto a los cambios en el paisaje a partir de lo que observan en diferentes momentos del día.	
1 y 2	2. ¿Qué observamos durante el día y la noche?	Que a través de la observación los alumnos identifiquen cambios en el comportamiento de los animales, las características de las plantas y la intensidad de luz a lo largo del día.	Fuentes de información impresas o digitales.
2	3. Actividades que realizo diariamente	Que los alumnos identifiquen actividades cotidianas que realizan en diferentes momentos del día.	
3	4. Mis derechos día con día	Que los alumnos identifiquen la relación entre algunas actividades que realizan cotidianamente y sus derechos como niños.	
4	5. Integro mis aprendizajes	Que los alumnos representen gráficamente las características en su entorno social y natural en el día y en la noche.	
	6. Lo que aprendí	Que los alumnos expresen la relación entre algunas de sus actividades diarias y sus derechos e identifiquen dificultades en la realización de actividades.	

Acerca de...

- Los rayos del Sol llegan a la Tierra de distinta forma y con diferente intensidad a lo largo de un día, lo cual influye en las características y el comportamiento de algunos seres vivos.
- La mayoría de los animales realizan sus actividades durante el día; sin embargo, existen animales nocturnos como las luciérnagas, los búhos, los murciélagos, los zorros rojos, las boas, entre otros.
- Las plantas captan la energía luminosa de los rayos del Sol para llevar a cabo el proceso de fotosíntesis. Hay algunas que dirigen y abren sus hojas o flores hacia el Sol, como los girasoles.
- Actualmente se reconoce a los niños como sujetos de derecho. Los derechos de los niños están escritos en instrumentos normativos como la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) y la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (LGDNNA).
- Reconocer que todas las personas son sujetos de derecho implica reconocer la condición de vulnerabilidad durante la infancia, pues los niños no pueden exigir el cumplimiento de sus derechos por sí mismos. En este sentido, la CDN y la LGDNNA contemplan que los menores requieren de protección especial, asignando una responsabilidad a los adultos en las decisiones que corresponden a los menores. La función de los adultos es ofrecerles servicios, recursos, apoyos, dirección y orientación apropiados para que puedan ejercer su derecho a la salud, la alimentación, el juego, el descanso y la educación.

Sobre las ideas de los niños

- A esta edad, los niños consideran que el Sol y la Luna son del mismo tamaño, porque no los relacionan con la distancia a la que se encuentra cada uno respecto a la Tierra. Muchos

piensan que la Luna tiene luz propia, y tienden a relacionar los cambios de la naturaleza a lo largo de un día con la fantasía; por ejemplo, explicando que la luna cambia porque en ella hay un conejo que se esconde.

- Los alumnos reconocen a partir de sus observaciones que las plantas y los animales tienen características diferentes como tamaño, forma y color, pero aún no tienen claros todos los cambios que las plantas y animales experimentan a lo largo del día. La mayoría de los niños de esta edad asocian que, al igual que ellos, de día las plantas y animales están despiertos y por la noche duermen.
- Aun cuando los niños puedan reconocer lo que sus familiares hacen por ellos y las actividades que realizan diariamente, como jugar y descansar, la mayoría todavía no asocia estas acciones con sus derechos, ni el valor que tiene el apoyo de los adultos o el papel de las instituciones que trabajan para que ellos puedan ejercer sus derechos.

Apartado 1. Lo que pienso p. 50

¿Cómo guío el proceso?

Promueva que los alumnos describan oralmente los detalles de las imágenes que se muestran en el libro. Puede ayudarlos a que comiencen a distinguir los cambios mediante preguntas como ¿qué es lo que más les gusta de un día?, ¿qué es lo primero que les gusta ver al despertar?, ¿por qué?, ¿cómo sabemos en qué momento del día nos encontraremos?



Pautas para evaluar

Tome nota de las ideas que tienen los alumnos sobre el día y la noche. Ponga atención a la posible relación que establecen entre la intensidad de la luz y los cambios que suceden a lo largo del día. Identifique si las respuestas de los niños giran en torno a la descripción de las fotografías, o bien, si hacen uso de lo que ellos han observado y vivido respecto al tema. Identifique si pueden extraer generalidades y reconocer casos particulares.

Apartado 2. ¿Qué observamos durante el día y la noche? pp. 51-55

¿Cómo guío el proceso?

La rutina de pensamiento *Exploremos el entorno* promueve el desarrollo de habilidades para observar, analizar y comunicar; para promoverlas se sugiere que los alumnos, integrados en equipos de trabajo, salgan al patio a observar e identificar características según el momento del día, por ejemplo: el color del cielo, la intensidad de luz (si es mucha o poca) o hacia dónde se encuentran dirigidas la mayoría de las hojas de los árboles. En caso de observar animales, procure que los alumnos identifiquen qué hacen (si están dormidos o despiertos). Previo a la actividad, elabore una lista de los aspectos que le interesa que los alumnos observen.



Haga un vínculo con la secuencia didáctica 2, ¿Cómo son las cosas a mi alrededor?, y recupere lo trabajado en torno al cuidado del sentido de la vista. Por ejemplo, comenten que al observar el cielo no deben mirar directamente al Sol para no dañar su vista.

En caso de que no haya plantas, insectos u otros animales en su escuela, lleve con anticipación una planta con flor, de preferencia una en la que se observen con facilidad los cambios que tiene durante el día; por ejemplo, una margarita o un girasol. Si esto no es posible, puede explicar a los alumnos qué pasa con estas plantas durante el día o la noche.

Pida a los alumnos registrar con dibujos y textos lo que observaron. Recuerde que el dibujo es un recurso muy importante para registrar ideas y observaciones, y que su uso se enriquece cuando los alumnos tienen la oportunidad de describir o explicar lo plasmado de manera oral o escrita.

Con la reflexión en grupo se inicia el trabajo respecto de los cambios a lo largo del día. Pida a los alumnos recurrir a sus experiencias personales; plantéales preguntas que les ayuden a profundizar, explicar o justificar sus respuestas. Esta actividad se complementa con preguntas concretas que dirigen la discusión del grupo hacia el tema de los animales nocturnos y diurnos, lo cual funciona como enlace entre lo observado y lo que se sugiere como actividad para realizar en casa.

Los alumnos investigan sobre los animales diurnos y nocturnos para promover que cuestionen sus ideas iniciales: que todos los seres vivos siguen ritmos y actividades iguales a las propias. Al buscar información en otras fuentes sobre un animal diurno o nocturno que les interese, establezca el vínculo con la asignatura Lengua Materna. Español.

En cuanto a la observación del cielo y de una planta durante la mañana, la tarde y la noche,

haga énfasis en la importancia de observar a la misma planta, para que se facilite la identificación de las diferencias en su comportamiento a lo largo del día.

Se sugiere que los alumnos comparen los resultados de sus investigaciones con sus compañeros, para que amplíen sus conocimientos al escuchar a los demás. Apoye al grupo para que lleguen a algunas reflexiones generales a partir de sus investigaciones individuales, por ejemplo, que los animales nocturnos pueden cazar con mayor facilidad a los animales que son diurnos.

Los registros de las observaciones que los alumnos realizaron a lo largo de los tres momentos del día podrían no estar completos, o tal vez cada niño haya capturado información cualitativamente distinta. Por ello, en el libro de texto del alumno se propone que los niños socialicen sus registros, de forma que puedan discutirlos, integrarlos y complementarlos para llenar una sola tabla por equipo.

Oriente a los alumnos para que reconozcan que la intensidad de la luz influye sobre nuestro nivel de actividad. Pregúnteles acerca de los cambios en el cielo, pues es lo más evidente. En este caso es posible que obtenga respuestas complementarias. Escriba algunas conclusiones. Haga evidente cómo éstas se derivan de los datos que los alumnos proporcionaron.

Después, analice con el grupo los datos respecto de las plantas, haciendo énfasis en que no necesariamente se observaron cambios a lo largo del día. Ayúdelos a formular algunas conclusiones, por ejemplo, que ciertas plantas no presentan cambios visibles a lo largo del día y otras sí (dirigen sus hojas o flores hacia el Sol o por la noche sus hojas se cierran o “agachan”).

En caso de que hayan optado por realizar la actividad en equipos, la socialización de sus registros permitirá que se formulen conclusiones

grupales. Al finalizar, puede integrar en las conclusiones del grupo los resultados de sus investigaciones y la reflexión en torno al comportamiento de los animales nocturnos y diurnos. Para ello, puede incorporar la información de la lechuzca que se presenta en el *Dato interesante*.



¿Cómo apoyar?

Si los alumnos tienen dificultad para comprender lo que significa “intensidad de luz”, ayúdelos pidiendo que observen la luz que hay en el salón cuando entran a la primera clase, cuando salen al recreo y a la salida de clases, con la finalidad de que se den cuenta de que es variable según el momento del día, es decir, a veces es más fuerte y otras más débil. También puede preguntarles qué sucede con la luz en el salón cuando se funde una de las lámparas.

¿Cómo extender?

Motive a los alumnos a realizar una investigación y comparación entre las horas de sueño de diferentes

animales, y enséñeles a graficar la información de manera sencilla, comparando la duración de estos periodos con las horas de sueño de ellos mismos; puede emplear como referencia la sección *Dato interesante*, donde se menciona el número de horas diarias que duerme el oso perezoso.

Pautas para evaluar

Verifique que los registros de sus observaciones, exploraciones y explicaciones correspondan al momento del día que representan y que distingan los cambios que hay en las plantas, animales y el cielo durante diferentes momentos del día. Verifique si las conclusiones que elaboran los alumnos, aun cuando puedan ser provisionales, se derivan de sus observaciones.

Apartado 3. Actividades que realizo diariamente p. 56

¿Cómo guío el proceso?

Para iniciar con esta actividad, plantee a los alumnos una pregunta detonadora como ¿qué es lo primero que hacen al despertar? Posteriormente, oriéntelos para que incluyan una actividad en cada momento del día. No es conveniente que mencionen horarios, pues a esta edad no suelen ser significativos para ellos; en su lugar, sugiera que tomen en cuenta lo que acostumbran a hacer después de levantarse, de comer y al oscurecer el día. Al comparar sus respuestas con las de sus compañeros podrán percatarse de que hay actividades en las que coinciden por el momento del día en el que las realizan.

Guíe a los alumnos mediante preguntas que promuevan la explicitación y expresión de sus conocimientos, y también para que sigan relacionando las actividades que hacen a lo largo del día, de acuerdo con los cambios de la intensidad de luz. Por ejemplo: ¿por qué algunas de las actividades que hacen en la noche no las llevan a cabo en el día?, ¿por qué la mayoría de ustedes no hace la

tarea en la noche?, ¿por qué duermen en la noche en lugar del día?, ¿qué relación tiene la intensidad de la luz con las actividades que realizan?

¿Cómo apoyar?

Proponga a los niños trabajar en parejas o en pequeños equipos para facilitar el surgimiento de ideas sobre las actividades que realizan en los diferentes momentos del día. Sugiera esta misma modalidad de trabajo cuando considere que los alumnos requieren escuchar ideas de otros, ya sea para generar o enriquecer las propias o para verbalizar lo que piensan e integrarlo y organizarlo de mejor manera.

Pautas para evaluar

Valore la capacidad de los alumnos para explicar por qué realizan determinadas actividades en diferentes momentos del día, en términos de la relación entre éstas y la intensidad de luz.

Apartado 4. Mis derechos día con día p. 57

¿Cómo guío el proceso?

En este apartado se propicia la reflexión en torno a las actividades cotidianas y su vínculo con algunos de los derechos de los niños; se inicia con un ejercicio estructurado que brinda algunos ejemplos al alumno sobre sus diferentes derechos: al juego, al descanso y a la salud.

Enseguida se promueve que el alumno se centre en la identificación del ejercicio de sus derechos, a partir de la revisión de sus actividades cotidianas. Esté atento al empleo que hacen del concepto de “derecho” en la explicación de estas actividades (sin la necesidad de abordar ninguna definición formal).

Si lo considera conveniente, amplíe la sesión guiando a los alumnos para que reconozcan otros derechos y su importancia. Aborde situaciones

de la vida cotidiana u organice juegos de roles de diferentes casos que tengan que ver con el cumplimiento o incumplimiento de los derechos, para que los alumnos los analicen y reflexionen sobre su valor.



¿Cómo extender?

Promueva la investigación y la discusión sobre la importancia del derecho al descanso y al juego, que son los menos evidentes para los niños, aunque puede extender la sesión abordando también el derecho a la educación. Se sugiere realizar las investigaciones en libros de la biblioteca de la escuela, previamente seleccionados, o mediante entrevistas a diferentes maestros. Esta es una excelente oportunidad para establecer vínculos con la asignatura Lengua Materna. Español.

Pautas para evaluar

Identifique si al escribir los derechos en cada imagen, los alumnos logran reconocer a lo que se refieren. Valore la importancia que le otorgan a cada uno de ellos; verifique si consideran que tienen derecho a descansar y a jugar.

Apartado 5. Integro mis aprendizajes p. 58

¿Cómo guío el proceso?

Para esta actividad vuelva a trabajar con las imágenes que se muestran en el apartado Lo que pienso o utilice otras imágenes que los niños no conozcan. Es importante estar atento a que los alumnos apliquen sus conocimientos sobre los cambios durante el día y la noche al representar los gráficamente en un contexto determinado.

Con este apartado se busca que los alumnos registren el mismo lugar, pero en momentos diferentes del día; guíelos para que incluyan elementos naturales y sociales.

Para esta actividad, organice en equipos a los alumnos que viven en lugares cercanos, con el fin de que puedan hacer comparaciones entre lo que observan en el día y en la noche. Promueva un ambiente de respeto para que puedan compartir entre ellos sus explicaciones o dibujos.

Pautas para evaluar

Analice las representaciones de los alumnos sobre el mismo lugar en el día y en la noche, considerando las características que logren incorporar respecto a los elementos naturales y sociales, y la relación que logran establecer entre las actividades y los momentos del día. Valore la capacidad que demuestren para hacer comprensible y comunicable el cambio en el día y la noche, así como su relación con el desarrollo de ciertas actividades.

Apartado 6. Lo que aprendí p. 59

¿Cómo guío el proceso?

En la primera parte de la evaluación se busca que los alumnos reconozcan algunos de sus derechos, vinculándolos con sus actividades cotidianas.

En la segunda parte se promueve la reflexión sobre el proceso de trabajo. La intención es que los alumnos tomen conciencia de las dificultades experimentadas durante la realización de algunas

actividades, y que analicen las razones de éstas para después, en grupo, plantear propuestas que ayuden a superarlas. Para apoyar la reflexión de los alumnos, recuérdelos las actividades que realizaron y el sentido de las mismas; puede escribirlas en el pizarrón, de tal manera que sea visible para todos. Para potenciar la actividad de evaluación, propicie que los alumnos compartan sus respuestas para que logren identificar las posibles limitaciones o debilidades de su trabajo, así como pensar en algunas estrategias para superarlas.

Pautas para evaluar

Identifique si los alumnos reconocen la relación entre sus actividades diarias y sus derechos como niños. Verifique si mencionan actividades diferentes a las abordadas en las sesiones anteriores. Para la segunda parte, tome nota de las razones que mencionaron los alumnos respecto a la dificultad que implicó el realizar determinadas actividades. Esto le podrá brindar información respecto a su habilidad para reconocer los desafíos implicados en su proceso de aprendizaje y analizar las causas.

Microhistoria

En esta historia se presenta la manera en que el Sol, la Luna y otros cuerpos celestes se vuelven visibles y cambian de posición, así como los cambios que plantas y animales experimentan durante el día y la noche. Aproveche las imágenes para que sus alumnos reconozcan los momentos del día, ya sea identificando la posición del Sol u observando la Luna y las estrellas. Guíe a los alumnos para que identifiquen los animales diurnos y nocturnos que aparecen en las imágenes. Asegúrese de que reconozcan que es el mismo contexto natural, pero en diferentes momentos.

Para saber más...

- Este texto aporta información de diferentes autores sobre la forma en que los niños perciben el día y la noche en distintos lugares: Fernández, M. T. (2014). “Concepciones del día y la noche. Un estudio transcultural”, en *Anuario de Psicología*, 35 (3), pp. 309-330. <http://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/download/61793/88577> (Consultado el 4 de mayo de 2018.)
- En este artículo se informa, a través de una investigación con una muestra de maestros de primaria, cómo identifican las concepciones sobre el día y la noche y las estaciones del año, de una forma científica: Fernández Nistal, M. T., S. Peña Boone (2007). “Concepciones de maestros de primaria sobre el día y la noche y las estaciones del año”, en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 37 (3-4), pp. 189-220. <http://www.redalyc.org/pdf/270/27011410008.pdf> (Consultado el 4 de mayo de 2018.)
- Este texto trata sobre los derechos de los niños, las personas e instituciones que los garantizan: Acevedo, A., et al. (2002). *UNICEF va a la escuela para promover los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes*. Buenos Aires: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. http://www.educatolerancia.com/wp-content/uploads/2016/12/ar_insumos_educvaescuela3.pdf. (Consultado el 27 de agosto de 2018.)
- En esta página puede encontrar videos y juegos sobre los derechos de los niños, para trabajarlas dentro del aula: <https://www.cndh.org.mx/tema/282/nina-y-ninos> (Consultado el 16 de octubre de 2019.)

Secuencia didáctica 6

Los juegos de ayer y de hoy pp. 60-69

Eje	Tema	Aprendizajes esperados
Cultura y Vida Social	Interacciones con el entorno social	Describe cambios y permanencias en los juegos, las actividades recreativas y los sitios donde se realizan. Distingue y sugiere reglas de convivencia que favorecen el trato respetuoso e igualitario en los sitios donde interactúa.
Propósito		

Que los alumnos identifiquen y describan cambios y permanencias en los juegos a través del tiempo, identifiquen la función de las reglas en los juegos y reconozcan formas de solucionar conflictos durante el juego.

Planeación general

Sesión	Apartado	¿Qué busco?	Materiales
1	1. Lo que pienso	Que los alumnos imaginen cómo suceden los cambios en los juegos a través del tiempo.	
	2. Los juegos de hoy	Que los alumnos identifiquen juegos actuales en su vida cotidiana y describan sus características.	Imágenes en donde se vea una gran diferencia entre los juguetes antiguos y modernos.
2 y 3	3. Los juegos de antes	Que los alumnos conozcan juegos que se practicaban en el pasado y sus características, y los comparen con los juegos actuales para identificar cambios y permanencias.	Materiales necesarios para llevar a cabo un juego que practicaban sus maestros.
3	4. ¿Seguimos reglas al jugar?	Que los alumnos identifiquen la función de las reglas en los juegos, y reconozcan alternativas para solucionar conflictos durante el juego.	
4	5. Integro mis aprendizajes	Que los alumnos apliquen lo aprendido sobre los juegos de antes y de ahora, elaborando una descripción e incluyendo cambios y permanencias.	
	6. Lo que aprendí	Que los niños identifiquen un juego que haya permanecido en el tiempo, expliquen por qué creen que permanece, expliquen el sentido de las reglas en los juegos y evalúen sus actitudes durante el mismo.	

Acerca de...

- Los juegos tienen una importante función en el desarrollo humano, son un recurso invaluable para que las personas convivan, se relacionen, investiguen el mundo, desarrollen su creatividad, comunicación y expresión; además, apoyan el desarrollo de la capacidad para seguir instrucciones y reglas, y el establecimiento de formas de convivencia pacífica y respetuosa, que brindan oportunidades para aprender a identificar y resolver conflictos.
- Los juegos siempre han existido en la historia de los seres humanos. Hay juegos y juguetes tradicionales que han pasado de generación en generación, en los que se han conservado ciertas reglas. En otros juegos que se siguen llevando a cabo, las reglas han cambiado, sus características son distintas y los objetos que se requieren se elaboran con diferentes materiales. Los cambios en los juegos se deben a multitud de factores, entre ellos, los avances tecnológicos, los cambios en la organización social y las costumbres.
- Las reglas, que son acordadas y aceptadas de manera colectiva, ayudan a que los involucrados regulen sus conductas de acuerdo con el lugar en el que se encuentran. Uno de los fines de las reglas es facilitar la convivencia entre las personas. Las reglas en los juegos dan sentido al juego mismo.
- En el recreo o descanso, dado que las interacciones entre los alumnos suelen ser más libres y variadas, es común que surjan conflictos por desacuerdos o falta de cumplimiento de reglas. En estos casos, la mediación contribuye en la resolución pacífica de conflictos. Lo anterior implica apoyar a los alumnos en la identificación del conflicto, la búsqueda de posibles soluciones, el análisis de las opciones disponibles en función de su pertinencia, la selección

y puesta en marcha de la solución más adecuada y la evaluación del resultado. Todo lo anterior dentro de un contexto en el que impere el diálogo y la negociación.

Sobre las ideas de los niños

- Los niños de segundo grado tienen conciencia de nociones temporales debido al reconocimiento de un “antes” (pasado) y un “ahora” (presente). Sin embargo, tienen una idea estática del mundo social en el que las personas y los lugares siempre han sido iguales, es decir, tal y como ellos los conocen, porque no los relacionan con el pasado sino con el presente.
- A esta edad muchos alumnos están asimilando la noción de regla y la aplican en el proceso de aprender a relacionarse con sus compañeros.
- Algunos alumnos piensan que las reglas están siempre escritas y no reconocen que éstas se construyen mediante acuerdos, son dinámicas y cuestionables. Asimismo, es común que conozcan y sigan reglas, aun cuando no comprendan su sentido, importancia o razón de ser.

Apartado 1. Lo que pienso p. 60

¿Cómo guío el proceso?

Lea en voz alta el título de la secuencia y observe lo que los alumnos entienden por las palabras “ayer” y “hoy”, así como las relaciones que establecen entre pasado y presente, como parte de su ubicación en el tiempo.

Plantee preguntas como ¿qué hicieron ayer o hace una semana?, ¿a qué jugaron el día de ayer?, ¿qué han realizado el día de hoy?, ¿qué están haciendo en este momento? Es importante utilizar palabras que se refieran a la temporalidad, por ejemplo, “antes”, “ahora” y “después”.

La intención de presentar imágenes de juguetes, es que los alumnos reflexionen primero a partir de objetos concretos, en lugar de partir de los juegos,

que son de carácter más abstracto. Promueva que los niños traten de diferenciar los juguetes antiguos y modernos, basándose en su experiencia y en la comparación con sus propios juguetes.

En realidad, el libro de texto del alumno presenta juguetes que bien pueden ser antiguos o modernos, a excepción de los que se relacionan con avances tecnológicos. Su uso en la actualidad depende del contexto social, cultural, económico e incluso natural del niño. Además, muchos juguetes pasan de generación en generación, por lo que es probable que algunos alumnos aún jueguen con los juguetes que usaban sus padres o sus abuelos. A partir de este ejercicio promueva que relacionen los juguetes con los juegos de antes y de ahora.

Pautas para evaluar

Identifique si los alumnos reconocen que los juegos pueden presentar cambios en el tiempo. Considere en qué se basaron los alumnos para hacer propuestas sobre lo que jugaban sus abuelos en su infancia. Estas pautas le permitirán ir reconociendo la noción que tienen sobre el cambio y la permanencia en los juegos.

Apartado 2. Los juegos de hoy

 pp. 61-62

¿Cómo guío el proceso?

En el libro de texto del alumno se propone iniciar el trabajo de la secuencia didáctica con los juegos del presente. Para ello, resulta útil que los niños recuerden algunos juegos que más les gustan. Se sugiere que plasmen detalles por medio del dibujo y la escritura. Para promover la diversidad en los juegos seleccionados, se recomienda que piensen en uno que se juegue en solitario y otro que requiera la participación de otras personas. Tanto la diversidad en los juegos como el análisis de algunos detalles de éstos serán elementos importantes al hacer comparaciones con los juegos del pasado.

Se propone que los alumnos socialicen con sus compañeros de equipo o de grupo lo que registraron para promover la generación de nuevas ideas sobre los juegos del presente, y para establecer una primera comparación entre juegos aplicando criterios concretos. Se sugiere emplear como criterios de comparación el lugar donde se llevan a cabo, cuántas personas participan y qué objetos o materiales se requieren, pues éstos podrán aplicarse más adelante para hacer comparaciones entre juegos del pasado y del presente.

Para realizar la actividad de la página 62, pida a los alumnos observar y comparar los trompos. Exponga otros ejemplos de juguetes que han tenido cambios a lo largo del tiempo como los yoyos o las muñecas. Utilice el ejercicio de las bicicletas para detonar la discusión sobre otros cambios, no sólo de los objetos, sino de cómo se usan. Puede preguntar ¿cuál creen que es más fácil de manejar? El dibujo de la bicicleta del futuro tiene la finalidad de que los alumnos comprendan que los objetos cambian con el tiempo y que las bicicletas que usan ahora después serán del pasado.

Recuerde a los alumnos guardar su trabajo en su *Carpeta de actividades*.

¿Cómo apoyar?

Si los alumnos tienen problemas para identificar cambios y permanencias en los juguetes, le sugerimos mostrar imágenes contrastantes de juguetes del pasado y del presente. Pida que observen las formas y de qué están hechos, y que piensen cómo se juega con ellos.

¿Cómo extender?

Previo a esta sesión pida a los niños que lleven a clase uno de sus juguetes favoritos o, si es posible, juguetes que pertenecieron a sus padres o a sus abuelos. Guíelos para que observen los objetos, los manipulen, los comparen y los clasifiquen.

Promueva una reflexión en torno a las diferencias en su forma, uso y material, y pida que traten de explicar las diferencias encontradas.

Apartado 3. Los juegos de antes

 pp. 63-66

¿Cómo guió el proceso?

Con la rutina de pensamiento *Exploremos el entorno* se busca que los alumnos conozcan juegos del pasado mediante entrevistas a sus maestros, para que los comparen con los que ellos juegan.

Antes de llevar a cabo la rutina es importante que platique con los maestros de su escuela sobre la actividad que realizarán los niños. Así, en el momento en que ellos realicen las entrevistas, sus colegas, además de mencionar los nombres de los juegos, estarán preparados para explicar por qué les gustaban esos juegos y todo aquello que consideren importante. No olvide completar la información requerida en la página 64 (nombre del juego, quién se lo enseñó, número de participantes, materiales u objetos necesarios, dónde y cómo se juega).



La intención de llevar a cabo las entrevistas es que los alumnos tengan elementos concretos para hacer comparaciones entre los juegos de antes y los del presente, y construir conclusiones a partir de sus datos. Guíe esta comparación al finalizar la descripción por escrito de los juegos de sus

maestros, una vez que hayan socializado la razón por la que eligieron un juego y no otro.

En el libro de texto se presenta un análisis respecto de la permanencia en los juegos: cuáles juegos de antes aún se juegan y cuáles ya no. Sin embargo, considere que los alumnos de segundo grado pueden pensar que los juegos como el trompo, el balero o las canicas han cambiado o desaparecido. Pero también pueden pensar que únicamente las reglas son las que se han modificado, como en el caso del juego de las *Escondidillas*. Cuando los niños comparen un mismo juego, apoye haciendo una tabla que incluya criterios concretos de comparación como: el material, la forma y el tamaño del juguete u objeto que se requiere; el lugar donde se realiza; así como las reglas. Cuando comparen dos juegos organice la información en una tabla semejante, pero considerando criterios que sirvan para comparar la generalidad de los juegos, como el lugar donde se realizan, el número de participantes, el tipo de objetos que se requieren. De esta manera, estará guiando conclusiones del tipo “antes se jugaba más al aire libre, ahora se hace más en espacios cerrados” o “antes se usaban objetos de madera y metal, ahora se usan más objetos de plástico y dispositivos electrónicos”.

Ayude a identificar algunos cambios en los juegos y propongan las causas de éstos. También pueden discutir las razones de las permanencias identificadas. Promueva que los alumnos sigan explorando en casa los cambios y permanencias en los juegos. Para tal efecto, haga preguntas concretas, por ejemplo, ¿en qué lugares piensan que jugaban sus abuelos?, ¿cuál creen que era uno de sus juegos favoritos de pequeños?, ¿piensan que jugaban solos o con sus amigos cuando tenían la misma edad que ustedes? Los cuestionamientos de este tipo ayudan a que los alumnos formulen predicciones y las comparen con los resultados de su indagación en casa.

Con la información obtenida en casa, pregunte: ¿coincidió lo que pensaron con lo que les platicaron sus familiares?, ¿cuál es la razón por la que los abuelos no jugaban lo mismo que ustedes juegan? Platique a los alumnos que hay juegos y celebraciones que permanecen porque se transmiten por medio de las conversaciones o de la práctica de una a otra generación. Exponga algunas ideas para que los alumnos vayan reconociendo sobre el cambio y la permanencia; por ejemplo, que en épocas pasadas no existían los avances tecnológicos actuales como la computadora y otros aparatos electrónicos. Guíe una comparación entre las características de los juegos de antes y los de ahora, o los cambios que haya tenido un mismo juego a lo largo del tiempo.

Abra un espacio de diálogo grupal para abordar los casos en los que no se hayan detectado cambios en los juegos a través del tiempo. Estas situaciones representan oportunidades muy importantes para reflexionar sobre la permanencia; conviene aprovecharlas para analizar por qué ciertas cosas se mantienen igual.

Pautas para evaluar

Verifique si, al hacer predicciones sobre los juegos de sus abuelos, los alumnos incorporan algunos resultados de las comparaciones entre los juegos de sus maestros y los propios. Ponga atención en la argumentación que dan sobre los cambios de los juegos a través del tiempo, y valore su manejo de referencias temporales como “ayer”, “hoy”, “antes” y “ahora”.

Apartado 4. ¿Seguimos reglas al jugar? p. 67

¿Cómo guío el proceso?

A lo largo de este apartado, se espera que los alumnos identifiquen el doble propósito de las reglas en los juegos: darle sentido al juego

mismo (como en el caso de la regla de taparse los ojos al contar en el juego de las *Escondidillas*) y facilitar la convivencia pacífica entre los participantes.



Reflexione con los alumnos acerca de la utilidad de seguir reglas en cualquier espacio y actividad para convivir en armonía, propiciando que expresen su opinión sobre su importancia, las consecuencias de no seguirlas y la forma más pertinente de solucionar conflictos a través del diálogo y el consenso. Es necesario que guíe a los alumnos hacia la reflexión de la importancia de seguir las reglas, pero que también reconozcan que éstas pueden ser cuestionadas, eliminadas, reformuladas o mejoradas.

Al abordar la rutina de pensamiento *Círculo de diálogo* es pertinente que guíe a los alumnos hacia la reflexión, pidiendo que participen en forma ordenada y que escuchen a sus compañeros. Puede preguntar, por ejemplo, ¿existen problemas o desacuerdos durante los juegos en el recreo?, ¿qué hacen para resolverlos?, ¿mencionan las reglas para el juego en el recreo?, ¿por qué?

Conviene recordar a los alumnos que el sentido de las reglas no es castigar, sino orientar y hablar acerca de aspectos que permitan “reparar” las “infracciones”. Por ejemplo: “se puede pedir disculpas, si...”, “se puede dar un abrazo, si...”. Para concluir, invite a los niños a mencionar las

acciones que pueden cambiar para resolver problemas con sus compañeros durante el recreo.

¿Cómo apoyar?

Puede haber alumnos que no identifiquen la relación entre las reglas de los juegos y la convivencia sana, por lo que se sugiere que realice preguntas como ¿qué pasa cuando un compañero no sigue las reglas al jugar fútbol u otro deporte?, ¿te enojas?, ¿qué sucede cuando te saltan en un juego de mesa y por eso gana otro niño?

Pautas para evaluar

En el registro, verifique que exista correspondencia entre el nombre del juego con la regla. En el *Círculo de diálogo* considere si los alumnos logran proponer reglas para el trato respetuoso durante la convivencia.

Apartado 5. Integro mis aprendizajes p. 68

¿Cómo guío el proceso?

Remita a los alumnos a sus registros de las páginas 63 a 65 para que puedan escoger algún juego del pasado que ellos sigan jugando.

Al terminar de elaborar su ficha, se sugiere que proporcione tiempo a los alumnos para que lleven a cabo el juego y comenten si con los datos que registraron fue posible organizarlo y llevarlo a cabo adecuadamente. Ésta puede ser una buena oportunidad para enriquecer o corregir la ficha.

En este momento los niños deberán aplicar sus habilidades para reconocer y explicar el cambio y la permanencia en torno al juego elegido. Al finalizar, guíelos en una reflexión grupal para que expresen sus emociones y valoren la importancia del juego y las actividades recreativas como parte de sus derechos.

Oriente al grupo para que analice la sección flotante *Otros lugares*, en la que se habla de un juego

japonés, con ayuda de las siguientes preguntas: ¿se menciona alguna regla?, ¿qué sentido tiene seguirla?

¿Cómo apoyar?

Si los niños tienen problemas para identificar cambios y permanencias en el juego, plantee preguntas concretas sobre elementos de los juegos que usted identifique que cambiaron notoriamente: ¿cómo se jugaba antes?, ¿cómo se juega ahora?, ¿son las mismas reglas?, ¿se sigue llamando igual?

¿Cómo extender?

Invite a los niños a imaginar los cambios que tendrá algún juego en el futuro, con ayuda de preguntas como ¿qué nueva regla se imaginan que podría tener ese juego?, ¿se usaría el mismo material en el juego o tendría modificaciones? Solicíteles que describan el juego por medio de un texto o de una ficha técnica parecida a la que ya elaboraron en este apartado.

Pautas para evaluar

En el registro de los niños tome en cuenta si hacen explícitas las reglas del juego y si precisan cambios y permanencias en él. Verifique si sus respuestas en este momento son más precisas o amplias que en otros momentos de la secuencia.

Apartado 6. Lo que aprendí p. 69

¿Cómo guío el proceso?

En este momento de la secuencia los niños han reflexionado sobre el cambio en los juegos, de manera que son capaces de identificar permanencias y sugerir algunas razones por las que algunos juegos se mantienen en la actualidad. Sin embargo, puede ser necesario que los guíe con un ejemplo concreto.

Si se les dificulta escribir para qué sirven las reglas en los juegos, apóyelos ejemplificando lo que

sucede cuando no se siguen las reglas en un juego y los conflictos que pueden surgir. Recuerde que es válido que los niños hablen de la convivencia sana, o bien, del sentido mismo del juego.

Ayude a los alumnos a identificar sus logros al leer grupalmente la actividad y pedir que mencionen ejemplos en cada frase de la tabla para que sepan a qué se refiere cada una.

Para apoyar a los niños en la autorregulación de su conducta, pregunte ¿cómo se sienten y actúan cuando están enojados y no pueden seguir las reglas de un juego? Comente que cuando estamos molestos, es importante calmarse primero y dar una vuelta al patio o hacer respiraciones profundas, esto ayudará a regular el estado emocional antes de seguir jugando.

Pautas para evaluar

Identifique si los alumnos reconocen que, además de cambios, en los juegos existen permanencias a lo largo del tiempo. Valore las causas que los alumnos atribuyen a las permanencias en los juegos; revise que sean congruentes con lo que los niños conocen y observan de su contexto social, cultural o natural.

Microhistoria

En esta microhistoria se representa el avance de dos niños que juegan *Avión*, también conocido en algunos entornos como *Bebeleche* o *Rayuela*. El lugar queda a la imaginación de los alumnos: la escuela, el patio de su casa o la calle. Este juego ha estado presente en muchos contextos mexicanos, y ha logrado permanecer en el tiempo, en parte debido a la austeridad con la que puede

implementarse y la sencillez de sus reglas. La microhistoria ofrece la posibilidad de conocer un juego quizá desconocido por los alumnos, de hablar de sus reglas o de reflexionar en torno a los cambios que han experimentado ciertos juegos a través del tiempo.

Para saber más...

- En este texto se maneja información sobre la importancia del juego en la educación y lo que significan los juegos tradicionales y populares para las personas:

Vega, S. (2011). Juegos de ayer y de hoy: importancia del juego en la educación. “Temas para la educación”, en *Revista Digital para Profesionales de la Enseñanza*, 12, pp. 1-8: <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7880.pdf> (Consultado el 5 de mayo de 2018.)

- Para obtener información sobre la relación que tiene el juego con la educación y la importancia del mismo para los alumnos de los primeros años de educación básica, se sugiere: Decroly, O y E. Monchamp (2002). *El juego educativo: iniciación a la actividad intelectual motriz*. Madrid, Ediciones Morata.
- Esta lectura recopila descripciones didácticas en torno a los cambios en juegos y juguetes: Serulnicoff, A., et al. (2006). *Juegos y juguetes. Narración y biblioteca. Serie de cuadernos para el aula*. Nivel Inicial, Volumen 1. Buenos Aires, Dirección General de Gestión Curricular y Formación Docente: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001223.pdf> (Consultado el 8 de octubre de 2019.)

Evaluación del Bloque 1 pp. 70-71

1. Describe dos cambios físicos que hayas tenido desde que ingresaste a la primaria.

Aprendizaje esperado: Describe cambios en la naturaleza a partir de lo que observa en el día y la noche y durante el año.

Logro a valorar: Infiere que está creciendo a partir de identificar y describir algunos de sus cambios físicos.

Preste atención a la capacidad que demuestran los alumnos para identificar la noción de cambio y permanencia en sus propios rasgos físicos. Se propone que reflexionen sobre sus cambios a lo largo de un año, pero usted puede optar por alargar este periodo para facilitar la tarea, de modo que identifiquen cambios físicos más notorios.

Si es necesario, organice una visita a un aula de primer grado, para que comparen algunas de sus características físicas con las de sus compañeros más pequeños.

2. ¿Para qué te sirven los siguientes sentidos (de la vista y del tacto)?

Aprendizaje esperado: Reconoce los órganos de los sentidos, su función, y practica acciones para su cuidado.

Logro a valorar: Reconoce la función de los sentidos de la vista y el tacto.

Verifique si los alumnos comprenden la relación entre cada uno de estos sentidos y el tipo de información que permiten obtener del ambiente, así como la utilidad que tiene para los seres humanos dicha información para conocer el mundo y ubicarse en él.

Si cree que es necesario seguir trabajando el tema, puede organizar al grupo para que pregunten a algunos de sus maestros ¿cómo sería un día en su vida si no pudieran hacer uso de su sentido de la vista o del tacto? Socialicen e integren las respuestas en sesión plenaria.

3. ¿Qué puedes hacer para cuidar tu salud durante tu crecimiento?

4. Explica por qué debes hacerlo.

Aprendizaje esperado: Identifica que todos los niños tienen derecho a la salud, el descanso y el juego.

Logro a valorar: Identifica y justifica algunas acciones que considera importantes para cuidar su salud durante su crecimiento.

Estos ítems están centrados en valorar qué tanto los alumnos comprenden la relación entre el cuidado de la salud y su crecimiento. Verifique si en sus respuestas están presentes elementos relacionados con una buena alimentación, descanso suficiente, hacer ejercicio y practicar normas de higiene.

Para quienes no logren identificar fácilmente algunas de estas acciones, apóyelos abordando situaciones en las que sea evidente alguna problemática, por ejemplo, la desnutrición y sus consecuencias en la salud o el crecimiento.

5. Piensa en una costumbre que tengan tú y tu familia. Descríbela.

Aprendizaje esperado: Describe costumbres, tradiciones, celebraciones y conmemoraciones del lugar donde vive y cómo han cambiado con el paso del tiempo.

Logro a valorar: Describe las costumbres de su familia.

Identifique si los alumnos describen un ejemplo de una costumbre de su familia diferente a las que propusieron a lo largo del bloque. Valore su capacidad para enunciar cualidades o características de la costumbre que hayan elegido, por ejemplo: quién participa, en qué lugar se realiza y en qué momentos. Apóyelos para que elaboren un texto breve que les permita comunicar las características de la costumbre de su familia.

Si es necesario, haga preguntas concretas que puedan ayudarlos a identificar costumbres, como ¿qué hacen con su familia cuando están en casa?, ¿a qué lugares les gusta ir? Escriba algunas respuestas a modo de lluvia de ideas para después agruparlas e identificar aquellas que son comunes en el lugar donde viven, y otras específicas de algunas familias.

6. Encierra en un círculo cómo están clasificados los animales.

Aprendizaje esperado: Clasifica objetos, animales y plantas por su tamaño.

Logro a valorar: Identifica un criterio de clasificación de animales a partir de la forma como están agrupados.

Se espera que los alumnos expresen que el criterio de clasificación de los animales es el lugar donde viven, tomando en consideración únicamente dos grupos trabajados durante el bloque: animales que viven en el agua (acuáticos) y animales que viven en la tierra (terrestres); no es necesario que se haga distinción entre animales que viven en agua salada y dulce, o en diferentes ecosistemas acuáticos; sin embargo, tome nota si lo hacen y discútanlo en grupo como otra forma válida para clasificar. Tanto el tamaño como el color son criterios descartables dado que los rasgos de los animales, considerando estos criterios, varían al interior de cada grupo.

Puede apoyar a los alumnos que lo necesiten escribiendo en el pizarrón los nombres de todos los animales (de los que aparecen en el libro y de otros más) y guiándolos para formar grupos según diversos criterios que los mismos niños vayan sugiriendo.

7. Elige uno de los animales anteriores. ¿Qué podrías hacer para cuidar el lugar donde vive?

Aprendizaje esperado: Identifica el impacto de acciones propias y de otros en el medioambiente, y participa en su cuidado.

Logro a valorar: Reconoce que las acciones de los seres humanos afectan el medio donde viven los animales e identifica acciones para cuidarlo.

Asegúrese de que todos los alumnos reconocen el lugar donde vive el animal que escogieron, es decir, si es terrestre o acuático. Recuerde identificar en las respuestas si aluden a la idea de que el medio donde habitan les provee de agua, alimento y un sitio de resguardo. Verifique si han comprendido que por la acción del ser humano algunos de estos elementos se alteran o desaparecen, lo que ocasiona que los animales no puedan sobrevivir.

Si es necesario, investiguen juntos el caso de un animal que se encuentre en peligro de extinción o amenazado y las causas por las que se encuentra en esta situación. Guíe al grupo para que identifique la relación entre estas causas y las acciones que se pueden llevar a cabo para contribuir a su protección.

8. Elige uno de los animales anteriores. ¿Qué podrías hacer para cuidar el lugar donde vive?

Se propone que los alumnos valoren los trabajos guardados en la *Carpeta de actividades* producto de algunas actividades del Bloque 1. Puede apoyarlos elaborando en el pizarrón una tabla en la que se señalen las seis secuencias didácticas y las actividades realizadas en ellas. Esto les ayudará a reflexionar en torno a lo que realizaron durante el bloque y a reconocer lo que hasta ahora han aprendido. Para potenciar la evaluación, solicite a los alumnos que escriban o mencionen oralmente lo que aprendieron en cada una de las actividades. Identifique si aluden a contenidos conceptuales, procedimentales o actitudinales, o bien, a

dificultades presentadas durante el desarrollo de las actividades.

La información que recupere de la autoevaluación de los alumnos le dará indicios acerca de la pertinencia en el abordaje de los contenidos curriculares y del logro de los aprendizajes esperados; información valiosa para valorar y reflexionar en torno al proceso de enseñanza conducido hasta ahora. Con ello podrá estar en condiciones de plantear cambios pertinentes que permitan mejorar el trabajo dentro del aula y, a su vez, diseñar nuevas situaciones didácticas en función de las necesidades identificadas.

70
71

➤ Evaluación

1 Describe dos cambios físicos que hayas tenido desde que ingresaste a la primaria.

2 ¿Para qué te sirven los siguientes sentidos?

Sentido de la vista	Sentido del tacto

3 ¿Qué puedes hacer para cuidar tu salud durante tu crecimiento?

4 Explica por qué debes hacerlo.

5 Piensa en una costumbre que tengan tú y tu familia. Descríbela.

6 Encierra en un círculo cómo están clasificados los animales:



a) Por el tamaño b) Por el lugar donde viven c) Por su color

7 Elige uno de los animales anteriores. ¿Qué podrías hacer para cuidar el lugar donde vive?

8 Revisa los trabajos que has guardado en tu *Carpeta de actividades* con el fin de recordar lo que has aprendido.